

Diagnóstico de la Problemática Afroecuatoriana y Propuestas de Acciones  
Prioritarias. Cooperación Técnica BID ATN/SF-7759-EC

## **DIAGNÓSTICO GENERAL**

Equipo de Consultores:

Renán Tadeo, desarrollo productivo

Pablo Minda, territorio

Ruth Díaz Quiñónez, identidad cultural y género y generación

Carlos Rosero, derechos humanos

John Anton Sánchez, participación, asesor metodológico y técnico

Quito, septiembre 2 de 2003

# CONTENIDO

## PARTE PRIMERA

1. CONDICIONES DEMOGRÁFICAS DE LOS AFROECUATORIANOS
  - 1.1 DATOS DEMOGRÁFICOS DE LOS AFROECUATORIANOS
  - 1.2 LA DISCUSIÓN SOBRE LA CIFRA DE AFRODESCENDIENTES ECUATORIANOS.
  - 1.3 DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS AFROECUATORIANOS
  - 1.4 UBICACIÓN REGIONAL DE LOS AFROECUATORIANOS.
  - 1.5 DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN AFROECUATORIANA EDAD Y SEXO.

## PARTE SEGUNDA

2. CONDICIONES SOCIALES DE LOS AFROECUATORIANOS.
  - 2.1 CONDICIONES SOCIALES Y POBREZA EN EL ECUADOR
  - 2.2. NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS DE LOS AFROECUATORIANO
  - 2.3. CONDICIONES EDUCATIVAS Y ANALFABETISMO
  - 2.4. CARACTERÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN.
  2. 5. ASPECTOS DE SALUD.
  2. 6. SANEAMIENTO AMBIENTAL.
  2. 7. VIVIENDA.
  2. 8. PERFIL SOCIO ECONÓMICO Y EMPLEO.
  2. 9. CONDICIONES SOCIO AMBIENTALES Y TERRITORIALES.

## PARTE TERCERA

3. POBREZA Y EXCLUSION DE LOS GRUPOS AFROECUATORIANOS.
  - 3.1 LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN EN AMERICA LATINA
  - 3.2 POBREZA Y GRUPOS ÉTNICOS AFROAMERICANOS.
  - 3.3 EXCLUSIÓN Y POBREZA DE LOS AFROECUATORIANOS.
  - 3.4 EXCLUSIÓN Y CAPITAL HUMANO AFROECUATORIANO

## LISTA DE CUADROS

Cuadro No. 1 Etnicidad según el Censo de Población 2001. Porcentaje e la población de 15 años o más

Cuadro No. 2 Etnicidad según la EMEDINHO, Porcentaje de la población de 15 años o más

Cuadro No 3. Total de la población Afro por Provincia

Cuadro No 4. Distribución de la población afroecuatoriana según Regiones.

Cuadro No 5. Total de la población afroecuatoriana por provincia según sexo

Cuadro No 6 Autoidentificación étnico-racial: Desgloses general: región, ciudades, área, condición étnica, sexo, situación socio-económica.

Cuadro No 7 Incidencia y distribución de la población indígena y afroecuatoriana en el Ecuador

Cuadro No. 9 Tasa de analfabetismo Población de 15 años o más

Cuadro No. 10 Años de escolaridad media según grupo étnico. Población de 24 años o más

Cuadro No 11 Tasa neta de asistencia primara Niños entre 6 y 11 años

Cuadro No 12 Tasa neta de asistencia secundaria Niños entre 12 y 17 años

Cuadro No 13 Tasa neta de asistencia superior Población entre 18 y 24 años

Cuadro No 14 Escolaridad media según cantones en Esmeraldas (censos 1990-2001)

Cuadro No 15 Numero de dormitorios por Vivienda Afroecuatoriana

Cuadro No 16 Comparativo de condiciones de vida Provincia de Esmeraldas frente a la Nación

Cuadro No 17 Población económicamente activa por rama de ocupación

Cuadro No 18 Población económicamente activa por grupos principales de ocupación

Cuadro No 19 Nivel de instrucción de la población afroecuatoriana y años aprobados

## **Presentación**

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), atendiendo una petición de varias organizaciones de la Sociedad Civil Afro Ecuatoriana se encuentra financiando una Cooperación técnica denominada “ Diagnóstico de la Problemática Afro Ecuatoriana y de Acciones Prioritarias” El objetivo de esa cooperación tiene que ver con identificar los problemas y desafíos más apremiantes de este grupo étnico y, formular de manera concertada, desde abajo hacia arriba, un marco de acciones prioritarias que permitan la adopción de políticas, planes y programas que transformen de manera positiva realidad étnica, cultural, social, económica y ambiental del pueblo afroecuatoriano, de modo que sea factible orientar su desarrollo y su adecuada articulación al progreso de la nación.

El Diagnóstico de la Problemática Afro ecuatoriana y la identificación de acciones prioritarias se entiende como un ejercicio de valoración que el pueblo afroecuatoriano hace de su realidad, mediante un proceso amplio de reflexión y concertación basado y fundamentado en la participación ciudadana. Este ejercicio se desarrolla en el marco de la necesidad que tiene el pueblo afroecuatoriano de formular una visión compartida de acerca de un futuro deseable y conveniente Así mismo esta cooperación responde a la necesidad de buscar y aplicar un modelo de desarrollo coherente con las realidad del mismo pueblo, situación que exige ubicar una visión, una misión y unos componentes que le signifique el encuentro de una respuesta adecuada a la satisfacción plena de sus necesidades y a los retos de la sociedad moderna y globalizada, sin detrimento de su ontología

Pensar en un modelo de desarrollo adecuado a la ontología del pueblo afroecuatoriano y acorde con la coyuntura de la nación y el mundo implica una ruptura con las distintas facetas o modelos que desde la hegemonía se han tratado de imprimir a una comunidad cuyas especificidades responden a su propia cultura, historia y costumbres.

## Prefacio

### **El enfoque del Desarrollo en América Latina y los Afrodescendientes.**

Hoy la humanidad y el mundo soportan uno de sus episodios más críticos de la historia, un mundo que cada vez más se polariza entre opresores y oprimidos, entre los que optan por la guerra y los que sufren por la guerra, entre los que le apuestan a la expansión del capital y los que férreamente se oponen a él, pues detrás de la lógica de la globalización subyace el poder de la opresión por el capital; un poder hegemónico que propugna por abrir más la brecha entre ricos y pobres, entre desarrollados y sub desarrollados. La humanidad pues naufraga en un mar de desgracias y pobreza gracias a la imposición de un modelo de desarrollo inspirado en la racionalidad del crecimiento económico y del positivismo liberal que cada vez pasa a ser insostenido. Un modelo que el mismo exvicepresidente del Banco Mundial y hoy Premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz, ha criticado con vehemencia al expresar que la verticalidad de la globalización está generando malestares y que las reglas del comercio mundial son adversas a aquellos países y sociedades que aun están en la búsqueda del desarrollo.

En efecto en el año 2000 las Naciones Unidas presentaron su informe mundial sobre Desarrollo Humano en el planeta, cuya conclusión más aterradora fue el ascenso de la desigualdad humana, manifestada sobre el aumento de la violencia y la exclusión social que cada día aumenta vertiginosamente. De modo que el nuevo paradigma del *desarrollo* amparado en la lógica capitalista está prácticamente llevando a la extinción del género y atenta contra la armonía de la naturaleza, por lo cual exige estudiar salidas alternativas que promulguen por la necesaria constitución de un horizonte de esperanza que se teja sobre la ecuación *equidad –desarrollo*<sup>1</sup>.

En países de América Latina como Colombia, este modelo de desarrollo excluyente ha dejado saldos trágicos representados en la desigualdad humana y de violencia extrema, dado que la nación se encuentra en el abismo de una crisis social, donde el conflicto armado asociado a la exclusión se convierte en una de las formas de violación de los

---

<sup>1</sup> Francesco Vincenti, PUND Colombia en Informe sobre Desarrollo Humano en Colombia. Misión Social DNP –PUND, Bogotá 2000 presentación

derechos humanos, incluyendo la vulneración de los derechos económicos, sociales, políticos y culturales de los colombianos y en especial de los mas desfavorecidos.

### **El desarrollo sostenible.**

Es importante destacar que esta alerta mundial sobre el peligro en cierne sobre extinción de la humanidad y de destrucción del planeta, tuvo su relevancia durante la cumbre mundial del Desarrollo y el Ambiente llevada a cabo por las Naciones Unidas en la ciudad de Río de Janeiro en 1992. En esa conferencia mundial se demostró que el modelo de desarrollo basado en el crecimiento económico tiende cada vez mas a ser insostenido, pues el acelerado proceso material del desarrollo cada día se vuelve mas nocivo para el avance de otros modelos de desarrollos vitales y esenciales para la vida humana y la civilización.

Para la ONU, el planeta y sus gobiernos deben experimentar la combinación de otros modelo de desarrollos tales como el “*ecológista*” y el “*comunitario*”, los cuales permiten reproducir tanto la riqueza biológica y las condiciones ambientales tan necesarias para la vida del plantea como a las familias y comunidades del mundo. De modo que para Naciones Unidas se debe implementar una especie de modelo de desarrollo sostenible, entendido este como *un programa de acción tendiente a alcanzar una reforma económica local y mundial, cuyo reto es el desarrollar, probar y diseminar formas de cambio del proceso de desarrollo económico para que no destruya los ecosistemas y el habita social que hace la vida digna y posible*<sup>2</sup>

De acuerdo con la Naciones Unidas “a nivel local, el desarrollo sostenible requiere que el desarrollo económico local apoye a la vida comunitaria y su fuerza y que se aprovechen los talentos y recursos de las personas que la integran, donde se logre mitigar el desperdicio de la riqueza ecológica y el deterioro de los ecosistemas provocados por las actividades económicas. *En suma, el reto del desarrollo sostenible busca el equilibrio entre tres distintos procesos locales: el desarrollo económico, el ecológico y el comunitario, donde*

---

<sup>2</sup> Manual de Planificación para la Agenda 21 Local. Una introducción a la planificación para el desarrollo sostenible . ICLEI Consejo Internacional para la iniciativa ambiental local. PUNMEA ONU 1996 pág 1-2

cada uno posee sus imperativos; donde el desarrollo del sistema económico favorece la expansión del mercado, la externalización de los costos y la ganancias privadas e incrementa el capital, por su parte el desarrollo ecológico pone énfasis en el privilegio del orden natural de las cosas, donde los seres humanos puedan limitar su consumo de recursos a una tasa que le permita a la naturaleza regenerar dichos recursos reduciendo la producción de desechos a niveles asimilables por procesos naturales. El desarrollo comunitario busca satisfacer las necesidades humanas básicas, uso de tecnologías apropiadas, aumentar la autosuficiencia local y la equidad.

De modo que el desarrollo sostenible se constituye en un proceso de permanente equilibrio y tensión entre estos tres procesos de desarrollo. De modo que la búsqueda de una estrategia de desarrollo sostenible implica un proceso de permanente negociación entre los grupos de intereses<sup>3</sup>.

### **El nuevo enfoque humano del desarrollo.**

Hoy día pues, dos son los modelos imperativos del desarrollo que se debaten en el escenario, el primero que lo entiende como un proceso de crecimiento económico, una expansión rápida y sostenida de la producción, la productividad y el ingreso económico por habitante. El segundo modelo interpretativo corresponde al adaptado en el año 2000 por el programa PUND de las Naciones Unidas en el informe sobre Desarrollo Humano, donde “el desarrollo se concibe como *un proceso que aumenta la libertad efectiva de quienes se benefician de él para llevar adelante cualquier actividad a la que atribuye valor*”<sup>4</sup>

Para las Naciones Unidas, en el nuevo contexto de la mundialización la concepción del desarrollo humano debe romper con la noción clásica y predominante asociada a concebir el ingreso personal y el crecimiento económico de una nación (PIB) como los indicadores

---

<sup>3</sup> El desarrollo sostenible es un programa destinado a cambiar el proceso de desarrollo económico para asegurar una calidad de vida básica a todas las personas y proteger los ecosistemas y sistemas comunitarios que hacen la vida posible y útil. El desarrollo sostenible es un desarrollo que provee servicios ambientales, sociales, económicos básicos a todos sin perjudicar la viabilidad de los sistemas ecológicos y comunitarios de los cuales dependen estos servicios

<sup>4</sup> UNESCO. Nuestra Diversidad Cultural. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. ED UNESCO. Fundación Santamaría 1997. Tomado de Cátedra para la Cultura de Paz. Ministerio de Cultura. Bogotá. Fotolito América. Pág 29 -31.

básicos del bienestar social y de calidad de vida<sup>5</sup>. Este sesgo a favor del ingreso económico como indicador de desarrollo se ha amparado en teorías del crecimiento macroeconómico y en el terreno de las políticas públicas<sup>6</sup>

De acuerdo con Wilches Chaux (1993) este concepto de “desarrollo” y aquellos de “bienestar social” y de “calidad de vida” a lo largo de su historia no siempre han apuntado hacia lo mismo, puesto que tan variable es la cultura como tan variable pueden ser las concepciones que cada pueblo maneje al respecto de cómo desean ser. “Pues un campesino que tenga una parcela en un país ‘subdesarrollado’ y que produzca con su familia sus propios alimentos, podrá tener una mejor calidad de vida que una persona que habite con su familia en un apartamento de 40 metros cuadrados en una ciudad ‘desarrollada’ que únicamente consuma alimentos artificiales o enlatados, y que pueda ver a sus hijos una vez por semana porque vive muy ocupado”<sup>7</sup> De modo que en la práctica se ha entendido el desarrollo más con el crecimiento de la economía que con los niveles de felicidad de las personas. Igualmente, el concepto ha sido diagnosticado en sus niveles de atraso o adelanto bajo indicadores de medición que se circunscriben en: el Producto Interno Bruto (PIB), el Ingreso Per cápita, el Índice de Pobreza Humana (IPH), el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el Índice de Libertad Humana (ILH)<sup>8</sup>

Hoy en día evaluada esta noción del desarrollo y sus indicadores de bienestar social las Naciones Unidas vienen proponiendo una concepción del desarrollo humano mas dinámica que se ampare en la Libertad y en los derechos humanos. Desde esta nueva concepción del desarrollo humano se hace énfasis en la relación del capital humano con la capacidad humana para mejorar el ingreso. Esta teoría del capital humano examina la forma como la

---

<sup>5</sup> Wilches – Chaux. Gustavo. ¿Y qué es eso de desarrollo sostenible?. Corpes de la Amazonía DNP Bogotá, Noviembre 1993 100 pp

<sup>6</sup> Informe de Desarrollo Humano. Colombia 2000. DNP-PNUD Bogotá, 2000 pág 10

<sup>7</sup> Willes Gustavo opt cit

<sup>8</sup> el PIB considera como positivo, sin discriminación, todos los procesos donde ocurren transacciones de mercado, sin importar si estas son productivas, improductivas o destructivas. El Ingreso Per capita se obtiene dividiendo el PIB de la región por el número de sus habitantes y se parte del entendido de que los beneficios económicos de esos procesos o transacciones de mercado se distribuyen de manera igual. Por su parte el PNUD han propuesto nuevos indicadores: el IDH y el ILHI, donde el primero utiliza el Ingreso Per Capita y lo combina con otros valores tales como la expectativa de vida al nacer, la esperanza de vida, y el nivel de escolaridad. El ILH para medir la calidad de vida utiliza 40 factores tales como viajar libremente, libertad de expresión, libertad religiosa y respecto a los derechos humanos.

inversión en capital humano (salud, educación, seguridad) inciden en el ingreso. Por ejemplo, la educación puede operar como un factor relevante del bienestar social y de la libertad humana

Otro punto que diferencia la nueva concepción de desarrollo humano<sup>9</sup> tiene que ver con el concepto de *bienaventuranza*, el cual fue tomado del filósofo Ramsey (1928) y que se refiere a un parámetro normativo que indica la definición autónoma de un pueblo o una nación hacia una meta deseada<sup>10</sup>. En ese sentido, la *bienaventuranza* debe ser el resultado de una elección social y colectiva independiente de un grupo humano, donde de forma libre y participativa se determina la ruta de lo que desea, de lo que aspira llegar en materia de desarrollo y de bienestar. De allí que en muchos casos, aquellas naciones que se han regido bajo un modelo de sociedad democrática sólida como las europeas, han sido exitosas en materia de desarrollo humano. Sin embargo es importante tener en cuenta que con frecuencia los modelos democráticos han sido cuestionados dado que a la hora de la consulta sobre la ruta del desarrollo algunos han terminado por desconocer los derechos de participación de las minorías. Este factor es determinante, pues las mismas Naciones Unidas, reconocen que “*tal vez la debilidad mas persistente de las democracias mayoritaria sea la discriminación contra las minorías y el aumento de las desigualdades*”<sup>11</sup>

## **2. La pobreza de los grupos étnicos y el desarrollo humano en América latina.**

La aplicación de esta nueva concepción del desarrollo humano amparado en el concepto de la *bienaventuranza* dentro del proceso de mundialización por supuesto impone nuevos desafíos a la sociedad y al estado en general. Uno de dichos desafíos tienen que ver con consolidar la libertad y superar la desigualdad; esto implica combatir la exclusión y garantizar la inclusión de todos los ciudadanos; una inclusión que debe partir de la búsqueda de una democracia auténtica, con el fortalecimiento de la sociedad en su

---

<sup>9</sup> En el modelo de desarrollo humano basado en la libertad y en la *bienaventuranza*, el ingreso no es una condición necesaria del bienestar, puesto que puede presentarse avances en el desarrollo desde la libertad sin que el ingreso per capita aumente, de modo que la clave de la nueva concepción del desarrollo descansa en la libertad con que los pueblos establezcan su sentido de porvenir, construyan su propio horizonte

<sup>10</sup> Ramsey, Frank, 1928. “*A mathematical Theory of Saving*”, *Economic Journal* 38. No 152 diciembre pp 543-559. Reproducido como “*El crecimiento óptimo*” en Sen Amartya, 1970

diversidad, la participación y la *interculturalidad*. En ese sentido, de acuerdo con Paulo Paiva, Vicepresidente de Planificación y Administración del BID (BID- 2000) “*la lucha contra la pobreza, como una de las consecuencias de la exclusión , sin lugar a dudas marca la pauta en los programas y políticas públicas en América Latina*”<sup>12</sup>.

Para la misma banca multilateral, la pobreza, si bien de por sí es un problema trágico, lo es mucho mas si se considera que estos se concentran en grupos raciales, étnicos o culturales históricamente marginados. Pero mas allá de esa ubicación desproporcionada de la pobreza, el problema más agudo recae en la falta de información substancial en esos campos, pues es el mismo BID quien reconoce que “*existe una enorme necesidad de producir información acerca de las condiciones socioeconómicas de los grupos (étnicos...); la recopilación rigurosa de información de calidad sobre diferentes grupos será una tarea de proporciones extraordinarias*”<sup>13</sup>

En 1994 George Psacharopoulos y Harry Patrinos publicaron un estudio del Banco Mundial titulado “*Poblaciones Indígenas y Pobreza en América Latina*” y encontraron que la población indígena es la más susceptible a ser pobre, incluso más que cualquier otro grupo cultural. Igualmente la situación de los afrodescendientes no es ajena, pues en muchos países la pobreza de este grupo étnico está asociada a los niveles más bajos en acceso a la salud, a la educación y a otros servicios sociales y sobre todo a una mayor discriminación en términos culturales y de acceso a instituciones básicas. En Brasil por ejemplo, los afroamericanos en un gran porcentaje viven hacinados en *favelas*, indicando que un tercio de esta población viven en extrema pobreza. En, Colombia, por ejemplo, como se ha demostrado en varios documentos oficiales<sup>14</sup>, las regiones habitadas por los grupos étnicos, en especial afrodescendientes e indígenas, se caracterizan por registrar los indicadores mas extremos de calidad de vida y bienestar que se tienen para medir el desarrollo humano del país. Se demuestra entonces que muchas propuestas de desarrollo

---

<sup>11</sup> PNUD –DNP 2000 pág 59

<sup>12</sup> Paiva Paulo. Importancia del uso de datos desagregados por pertenencia étnica o racial para la formulación de políticas públicas. Banco Interamericano de Desarrollo en Los Grupos Etnicos en los Censos, DANE Bogotá, 2000 pág 33

<sup>13</sup> Paiva Paulo. BID, op.cit: 33

<sup>14</sup> Sobre las condiciones sociales de los grupos étnicos del Pacífico, el gobierno nacional expidió recientemente el Documento Conpes de Comunidades Negras DNP Bogotá, mayo de 2002

aplicados a las comunidades afrodescendientes han fracasado, ahondando más su condición de pobreza, discriminación y exclusión.

### **La propuesta del Etnodesarrollo desde la perspectiva afrodescendiente.**

Este panorama sombrío respecto a las condiciones vida, bienestar social y tasas de las necesidades básicas insatisfechas de los afrodescendientes exige preguntarse respecto al o a los modelos de desarrollo que desde distintas políticas sociales y públicas se han aplicado para beneficios de estas comunidades, modelos que sin duda se han formulado lejos, quizá, de la concepción propia de la vida y del desarrollo.

Es importante tener en cuenta que el *desarrollo*, como concepto, debe entenderse desde una visión plural, pues existen variados conceptos del desarrollo como variadas son las culturas. Desde este punto el desarrollo debe interpretarse desde la misma heterogeneidad de la humanidad en la búsqueda frenética de su bienestar, su adaptación y su calidad de vida. El desarrollo, desde la perspectiva antropológica, debe partir siempre desde la ontogénesis y la cosmovisión de cada ser y de cada comunidad, pues en definitiva éste constituye una respuesta concreta al modelo de cultura propia en el marco de la cosmovisión de cada pueblo.

Así las cosas para los pueblos afrodescendientes pensar en un modelo de desarrollo para sus comunidades exige, primero que todo, ubicar la sociedad en el contexto coyuntural de la modernidad, el neoliberalismo y la globalización. En segundo lugar, se requiere ubicar un punto crítico respecto al modelo de desarrollo occidental imperante, inspirado en un paradigma del progreso y el bienestar, sustentado en la acumulación del capital y en la riqueza material

El modelo de desarrollo propio desde la concepción afrodescendiente debe partir entonces desde la lógica cultural que ancestralmente han construido las mismas comunidades. Desde esta lógica de vida los pueblos de la diáspora históricamente han estructurado un proyecto de desarrollo garante de la satisfacción plena de sus necesidades y las exigencias que

demandan las formas originales de relacionarse e integrarse con la naturaleza y que demandan respuestas estratégicas respecto a la seguridad alimentaria, a la racionalidad económica, al conocimiento tradicional, las practicas tradicionales de producción y los sistemas ancestrales de intercambio y alianzas sociales.

En suma, la apuesta cultural del desarrollo de los pueblos afrodescendientes se materializa en el modelo del Etnodesarrollo, es decir la concepción de desarrollo que desde la ontogénesis afrodescendiente demanda del entendimiento de variables claves que soportan la noción de vida y bienestar de estas comunidades, las cuales hoy día representan la expresión concreta de su modernidad y configuran el paradigma de derechos colectivos que el movimiento étnico defiende en su larga lucha por la vida y la libertad.:Territorio, Autonomía, Identidad y Participación.

De ninguna manera la propuesta del “etnodesarrollo” no debe mirarse con celo endogámico ni mucho menos un fenómeno aislado del contexto nacional y global. Más bien debe entenderse como una apuesta contra hegemónica y subalterna al modelo imperante basado en el economicismo y sustentado en la lógica del capital. El “Etnodesarrollo” desde la óptica afrodescendientes es una aporte significativo a la necesidad que tienen los pueblos aun no globalizados de construir un mundo socialmente mas justo y más tolerante.

John Anton Sánchez, Asesor Metodológico.

## PARTE PRIMERA

### 1. CONDICIONES DEMOGRÁFICAS DE LOS AFROECUATORIANOS

#### 1.1. DATOS DEMOGRÁFICOS DE LOS AFROECUATORIANOS

El Ecuador es un país racial y étnicamente variado. De acuerdo al censo de población del 2001, la república posee 12.156.608 habitantes, de los cuales el 77,4% se reconoce como mestizo, el 10,46% Blanco, el 6,83% Indígena, mientras el total de los afroecuatorianos que se identificaron como tal alcanzaron el 4,97%, de los cuales el 2,23 se consideró negro y el 2,74 se declaró mulato. En Total, según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas del Ecuador (INEC), los afrodescendientes del Ecuador son 604.009 personas (271.327 que se identificaron como negros y 332.632 personas que dijeron ser mulatos.

En general, los resultados del censo del 2001 no se distancian mucho de los datos preliminares que arrojó la Encuesta de Medición de Indicadores de la Niñez y los Hogares (EMEDINHO), realizada en el año 2000 a escala nacional y donde se aplicó experimentalmente la variable de auto identificación étnica con el objeto de aproximarse al conteo población por grupo étnico. En esta encuesta, el 6% de la población total de 15 años o más del Ecuador se identificó como afroecuatoriano, el 5,7% indígena, un 72,4% mestiza y un 15,4% blanca<sup>15</sup>.

Cuadro No. 1 Etnicidad según el Censo de Población 2001  
% de la población de 15 años o más

<b>Etnia</b>	<b>Autodefinición</b>	<b>Habla lengua nativa</b>	<b>Habla lengua nativa o se autodefine</b>
Indígenas	6.1	4.6	6.6
Afroecuatorianos	5.0	n.a	n.a
Negros	2.3	n.a	n.a
Mulatos	2.7	n.a	n.a

Fuente: INEC, VI Censo de Población y V de Vivienda  
Elaboración: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE

<sup>15</sup> El censo agropecuario de 2000 también incluyó las preguntas de lengua y autoidentificación étnica. Esta última se aplicó a la persona productora cuando ésta fue directamente entrevistada. Este censo se levantó en el área rural del país y muestra que el 21% de las personas productoras se autodefinió como indígena, el 1,5% como negra, el 72% como mestiza y el 5,5% como blanca. Ver INEC-MAG-SICA, III Censo Nacional Agropecuario, *Resultados Nacionales y Provinciales*, vol. 1, 2002.

Cuadro No. 2 Etnicidad según la EMEDINHO  
% de la población de 15 años o más

Etnia	Autodefinición	Habla lengua nativa	Habla lengua nativa o se autodefine	Padres hablan o hablaban lengua nativa	Autodefinición o habla lengua nativa o padres hablan lengua nativa
Indígenas	5.7	4.4	6.6	12.5	14.3
Afroecuatorianos	5.7	n.a	n.a	n.a	n.a
Negros	3.6	n.a	n.a	n.a	n.a
Mulatos	2.1	n.a	n.a	n.a	n.a

Fuente: INEC, Encuesta de medición de indicadores de la niñez y los hogares 2000  
Elaboración: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE

## 1.2. LA DISCUSIÓN SOBRE LA CIFRA DE AFRODESCENDIENTES ECUATORIANOS.

Pese a que ya existe oficialmente un dato exacto sobre la variabilidad étnica de la población ecuatoriana, sustentada tanto por el Censo del 2001 como por la encuesta de EMEDINHO del año 2000, la cifra de 4.9% de ecuatorianos que se reconocen como afroecuatorianos (combinando las variables “negros” y “mulatos”) es considerada no exacta ni pertinente por parte de diversos sectores que tienen que ver con esta población. Muchos de ellos consideran que el porcentaje de la población afro del Ecuador oscila entre el 8 y 10% del total nacional<sup>16</sup>. Incluso existen quienes proponen hipotéticamente que los afroecuatorianos pueden oscilar entre los 960.000<sup>17</sup> y el 1.200.000 hijos de la diáspora africana en el Ecuador<sup>18</sup>.

<sup>16</sup> Corporación de Desarrollo Afroecuatoriano CODAE, folleto promocional. Quito. Junio de 2002. pág 4

<sup>17</sup> La cifra de 960.000 afroecuatorianos (cerca del 8% de la población nacional) es presentada en la Agenda Afroamericana 2000, publicada por el Centro Cultural Afroecuatoriano.

<sup>18</sup> Para el padre Martín Balva, director del Centro Cultural Afroecuatoriano, la Iglesia maneja de forma oficial la cifra estimada de 960 mil afroecuatorianos, los cuales se distribuyen hipotéticamente así: Quito: 250 mil, Esmeraldas: 200 mil; Guayaquil:350 mil; Valle del Chota: 150 mil; Sucumbíos:20 mil; Lojas: 10 mil; Machala: 10 mil, entre otros reductos.

De otra parte Jesús Alberto Grueso (septiembre de 2002) , en una consultoría para el BID habla de 1.200.000 afroecuatorianos )

### 1.3. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS AFROECUATORIANOS

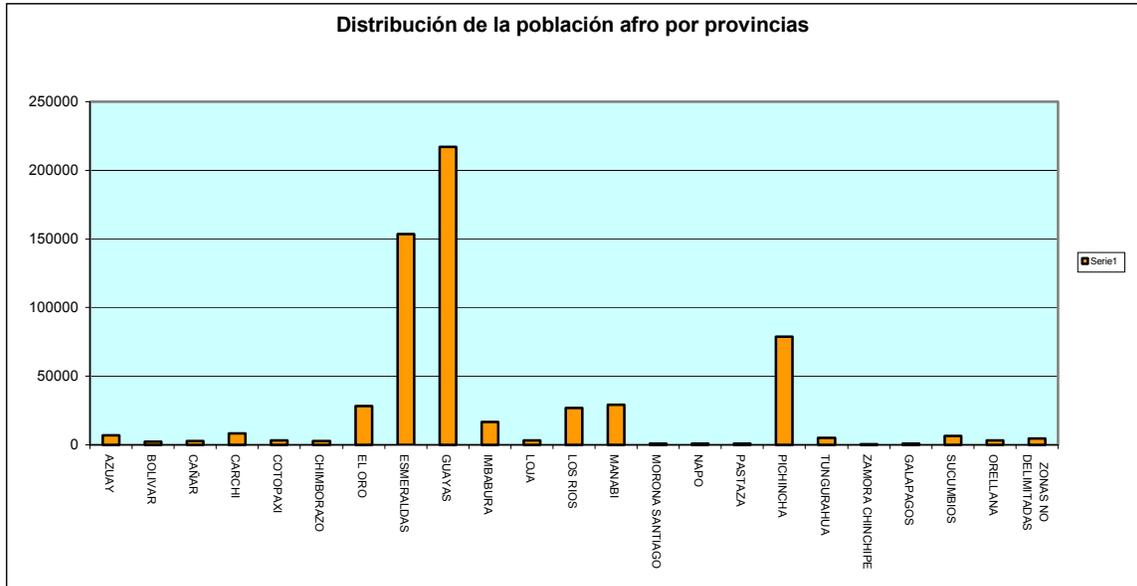
Se estudia a continuación la distribución geográfica de los afroecuatorianos a lo largo de la República del Ecuador, en especial se tiene en cuenta el factor de incidencia o porcentaje de la población según las provincias<sup>19</sup>, igualmente se tiene en cuenta la distribución del total de población afrodescendiente por cantones y parroquias.

Desde el punto de vista relativo, los afrodescendientes se encuentran dispersos por todo el territorio nacional. Sin embargo ellos prevalecen en ciertas provincias y cantones dada su condición histórica de asentamiento y de ancestralidad territorial. Visto así, las provincias con mayor incidencia o porcentaje de población afrodescendiente son: Esmeraldas (39.9%), Guayas (6.6%), Carchi (5.4%), El Oro (5.4%), Sucumbíos (5.2%) e Imbabura (4.8%). No obstante, cerca de las tres cuartas partes de la población afroecuatoriana nacional se concentra en Guayas (35.9%), Esmeraldas (25.5%) y Pichincha (13.0%). El 50.6% de la población afrodescendiente reside en los cantones de Guayaquil (26.0%), Esmeraldas (11.6%), Quito (9.5%) y Eloy Alfaro (3.5%). Aproximadamente una de cada tres personas afrodescendientes se encuentra en los dos principales cantones del país, Quito y Guayaquil (36%). Se destaca que los cantones Quito y Guayaquil aparecen como lugares que concentran porcentajes importantes de la población afrodescendiente<sup>20</sup>.

---

<sup>19</sup> Se entiende por incidencia el porcentaje de población afroecuatoriana en cada provincia, que resulta de dividir el número de población afro de la provincia para el total de población de la provincia. La distribución o contribución es el porcentaje que resulta de dividir el número de afros de la provincia o cantón para el total de afros en el país. Estos dos indicadores no necesariamente coinciden. El segundo está más influenciado por el tamaño absoluto de la población. Ambos se calculan a partir del censo de población de 2001 y se refieren a la población de cero años de edad en adelante autodefinida como negra o mulata.

<sup>20</sup> Guzmán León Mauricio. Etnicidad y exclusión en el Ecuador: una mirada a partir del Censo de Población de 2001. Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE. Febrero de 2003.



Cuadro Nro 3.

**Total de la población Afro por Provincia**

PROVINCIA	AFRO	TOTAL PERSONAS PROVINCIA	% AFROECUAT
AZUAY	7162	599546	1,19
BOLIVAR	2204	169370	1,30
CAÑAR	2924	206981	1,41
CARCHI	8291	152939	5,42
COTOPAXI	3267	349540	0,93
CHIMBORAZO	2872	403632	0,71
EL ORO	28387	525763	5,40
ESMERALDAS	153746	385223	39,91
GALAPAGOS	783	18640	4,20
GUAYAS	216922	3309034	6,56
IMBABURA	16492	344044	4,79
LOJA	3050	404835	0,75
LOS RIOS	27093	650178	4,17
MANABI	29367	1186025	2,48
MORONA SANTIAGO	825	115412	0,71
NAPO	1138	79139	1,44
ORELLANA	3046	86493	3,52
PASTAZA	682	61779	1,10
PICHINCHA	78621	2388817	3,29
SUCUMBIOS	6700	128995	5,19
TUNGURAHUA	5271	441034	1,20
ZAMORA CHINCHIPE	580	76601	0,76
ZONAS NO DELIMITADAS	4586	72588	6,32
<b>Grand Total</b>	<b>604009</b>	<b>12156608</b>	<b>4,97</b>

Fuente: SIISE 2003

#### 1.4. UBICACIÓN REGIONAL DE LOS AFROECUATORIANOS.

Desde el punto de vista regional, de acuerdo con EMEDINHO, la población negra y mulata tiene mayor presencia en la Costa de donde el 9% de la población costeña de 15 años y más se identificó como afroecuatoriana, en comparación con el 3% en la Amazonía y el 2% en la Sierra. Igualmente los afroecuatorianos/as residen por igual en el campo y en las ciudades. Aproximadamente el 6% de la población de 15 años y más que reside en las áreas urbanas y rurales se identificó como afro. La diferencia rural es, sin embargo, muy marcada: en la Costa rural, uno de cada 10 residentes se identificó de esta manera, mientras que en las áreas rurales de la Sierra apenas el 2% lo hizo. En cuanto a las ciudades principales, Guayaquil tiene la mayor presencia (8,3%) seguida de manera distante de Quito (3,2%) y Cuenca (1,2%).

Cuadro Nro 4  
Distribución de la población afroecuatoriana según Regiones.

Desgloses	Negros/as	Mulatos/as	Afro-ecuatorianos/as
País	3,6	2	5,6
<b>Área residencial</b>			
Ciudades	3,5	2,3	5,8
Campo	3,7	1,5	5,2
<b>Región / Residencia</b>			
Costa	5,6	3,3	8,9
Guayaquil	4,2	4,1	8,3
Machala	2,3	1,8	4,1
Costa urbana sin Guayaquil y Machala	5,9	3,1	9
Costa rural	7,3	2,6	10
Sierra	1,5	0,8	2,3
Quito	2,4	0,8	3,2
Cuenca	0,5	0,7	1,2
Sierra urbana sin Quito y Cuenca	1,4	0,8	2,2
Sierra rural	1	0,7	1,7
Amazonía	2,3	0,9	3,2

Fuente SIISE 2003.

En términos generales, históricamente las regiones que han tenido mayor población afroecuatoriana son: Las provincias del Esmeraldas, Imbabura, Carchi, Guayas, Pichincha, Sucumbíos, el Oro y en menor proporción en el resto de provincias.

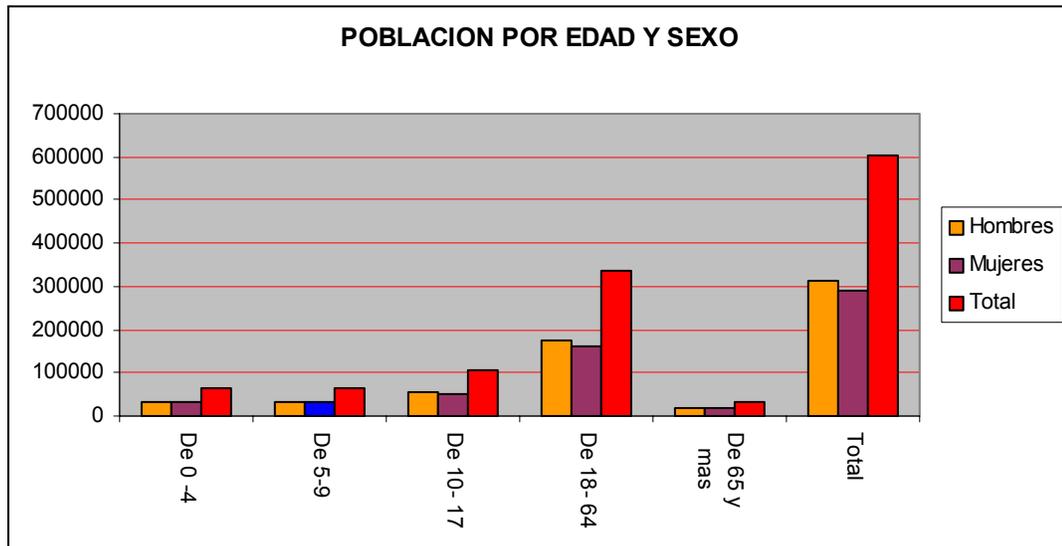
La provincia de Esmeraldas es aquella que mas tradición de asentamiento afroecuatoriano guarda. De sus 385.223 habitantes el 39.9% son afrodescendientes, los cuales la mayor parte de ellos se encuentran en la ciudad de Esmeraldas, en San Lorenzo y en la zona norte de la provincia, en las riveras de los ríos Onzole, Cayapas, Santiago, Río Bogotá, , Cachaví y Tuluví entre otros, donde se destacan asentamientos como Colón Eloy, Wimbí, Telembí, San Miguel, Santa María de los Cayapas, Playa de Oro, Concepción, Carondelet, Ricaurte, San Javier, San Francisco, además de otras.

Al sur de la provincia del Carchi y al norte de la provincia de Imbabura la población afrodescendiente logra una presencia significativa ( 5.42% para la primera y 4.79% para la segunda). Esta se asienta en la cuenca del río Mira, el Valle del Chota y el Valle del Salinas, en donde se encuentran mas de 38 comunidades, de las cuales se destaca Santa Ana, La Concepción, Santiaguillo, San Juan de Lachas, Tablas, Estación Carchi, Chota, Carpuela, Pusir, Juncal, Tumbatú, Chalguayaco, Caldera, Piquiucho, Salinas, La Victoria, La Carolina, Cuambo Cuajara, La Chorrea, Limonal, etc.

Otros asentamientos no menos importantes corresponden a la Provincia de Lojas (comunidades de la Toma y Catamayo); Guayas (6.56%) con la comunidad de San Francisco de los Negros y Palenque; Los Ríos (4.17%) con la comunidad de Quevedo); El Oro (5.4%) (Puerto Bolivar, Santa Rosa y Machala); Pichicha (3.29%:Quito, Santo Domingo de los Colorados); y otras tantas en las provincias de Orellana (3.52%) y Sucumbíos (5.19% en la ciudad de Lago Agrio)

## 1.5. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN AFROECUATORIANA SEGÚN EDAD Y SEXO.

Según los datos del INEC la población afroecuatoriana supera los 604.009 personas, de las cuales el 51.6% son hombres y el 48.3% mujeres. Teniendo en cuenta la distribución etarea, se encuentra que la mayor parte de la población afrodescendiente es adulta, pues cerca del 55.3% se encuentran entre los 18 y los 64 años, mientras la población infantil ocupa el segundo lugar en importancia, donde cerca del 21.5 % se sitúa entre los 0 años y los 9 años, luego se sitúa la población adolescente (17.5%) mientras la población superior de 65 años superan los 34.071 adultos mayores (5.64%).



Cuadro Nro 5.

Total de la población afroecuatoriana por provincia según sexo

PROVIN	SEXO	Total	% POR NAL
AZUAY	HOMBRE	3622	
	MUJER	3540	
AZUAY Total		7162	1,19
BOLIVAR	HOMBRE	1189	
	MUJER	1015	
BOLIVAR Total		2204	0,36
CAÑAR	HOMBRE	1516	
	MUJER	1408	
CAÑAR Total		2924	0,48
CARCHI	HOMBRE	4244	
	MUJER	4047	
CARCHI Total		8291	1,37
COTOPAXI	HOMBRE	1691	
	MUJER	1576	
COTOPAXI Total		3267	0,54
CHIMBORAZO	HOMBRE	1473	
	MUJER	1399	
CHIMBORAZO Total		2872	0,48
EL ORO	HOMBRE	15227	
	MUJER	13160	
EL ORO Total		28387	4,70
ESMERALDAS	HOMBRE	77397	
	MUJER	76349	
ESMERALDAS Total		153746	25,45
GALAPAGOS	HOMBRE	446	
	MUJER	337	
GALAPAGOS Total		783	0,13
GUAYAS	HOMBRE	112594	
	MUJER	104328	
GUAYAS Total		216922	35,9
IMBABURA	HOMBRE	8090	
	MUJER	8402	
IMBABURA Total		16492	2,73
LOJA	HOMBRE	1583	
	MUJER	1467	
LOJA Total		3050	0,50
LOS RIOS	HOMBRE	14928	
	MUJER	12165	
LOS RIOS Total		27093	4,49
MANABI	HOMBRE	15373	
	MUJER	13994	
MANABI Total		29367	4,86
MORONA SANTIAGO	HOMBRE	435	
	MUJER	390	
MORONA SANTIAGO Total		825	0,14

NAPO	HOMBRE	642	
	MUJER	496	
NAPO Total		1138	0,19
ORELLANA	HOMBRE	1744	
	MUJER	1302	
ORELLANA Total		3046	0,50
PASTAZA	HOMBRE	418	
	MUJER	264	
PASTAZA Total		682	0,11
PICHINCHA	HOMBRE	40035	
	MUJER	38586	
PICHINCHA Total		78621	13,0
SUCUMBIOS	HOMBRE	3726	
	MUJER	2974	
SUCUMBIOS Total		6700	1,11
TUNGURAHUA	HOMBRE	2701	
	MUJER	2570	
TUNGURAHUA Total		5271	0,87
ZAMORA CHINCHIPE	HOMBRE	323	
	MUJER	257	
ZAMORA CHINCHIPE Total		580	0,10
ZONAS NO DELIMITADAS	HOMBRE	2402	
	MUJER	2184	
ZONAS NO DELIMITADAS Total		4586	0,76
Gran Total		604009	

Fuente: Inec, elaboración consultores

Autoidentificación étnico-racial: Desgloses general: región, ciudades, área, condición étnica, sexo, situación socio-económica.

Desgloses	Blanco	Negro	Indígena	Mestizo	Mulato	Otros
País	15,4	3,6	5,6	72,4	2	0,9
<b>Área residencial</b>						
Ciudades	18,1	3,5	2,1	73,2	2,3	0,7
Campo	9,9	3,7	12,7	70,8	1,5	1,5
<b>Región / Residencia</b>						
Costa	14,2	5,6	0,9	74,9	3,3	1,1
Guayaquil	21,9	4,2	1,1	67,7	4,1	0,9
Machala	11	2,3	1,4	79,9	1,8	3,6
Costa urbana sin Guayaquil y Machala	11,1	5,9	0,9	78,3	3,1	0,7
Costa rural	8,7	7,3	0,6	79,2	2,6	1,6
Sierra	16,9	1,5	10,1	70,1	0,8	0,7
Quito	25,3	2,4	4,3	67,1	0,8	0
Cuenca	21,7	0,5	2,4	74	0,7	0,7
Sierra urbana sin Quito y Cuenca	15,3	1,4	2,6	79,3	0,8	0,7
Sierra rural	10,4	1	21,5	65	0,7	1,4
Amazonía	13	2,3	14,1	68,5	0,9	1,3
<b>Condición étnica</b>						
Indígena	6	1,3	70	21,8	0,6	0,3
No indígenas	16,2	3,8	0	76,9	2,2	1
<b>Sexo</b>						
Hombres	15	3,7	5,6	72,7	2,1	0,9
Mujeres	15,7	3,5	5,7	72,2	2	1
<b>Situación socioeconómica</b>						
Pobres	12,4	4,2	8,4	71,7	2	1,3
No pobres	18,1	3,1	3	73	2	0,6
20% más rico	23,8	2,3	2	69,8	1,8	0,4
20% más pobre	11,4	5	9,9	69,7	2,4	1,6

Fuente: EMEDINHO. Año: 2000. Elaboración: SIISE

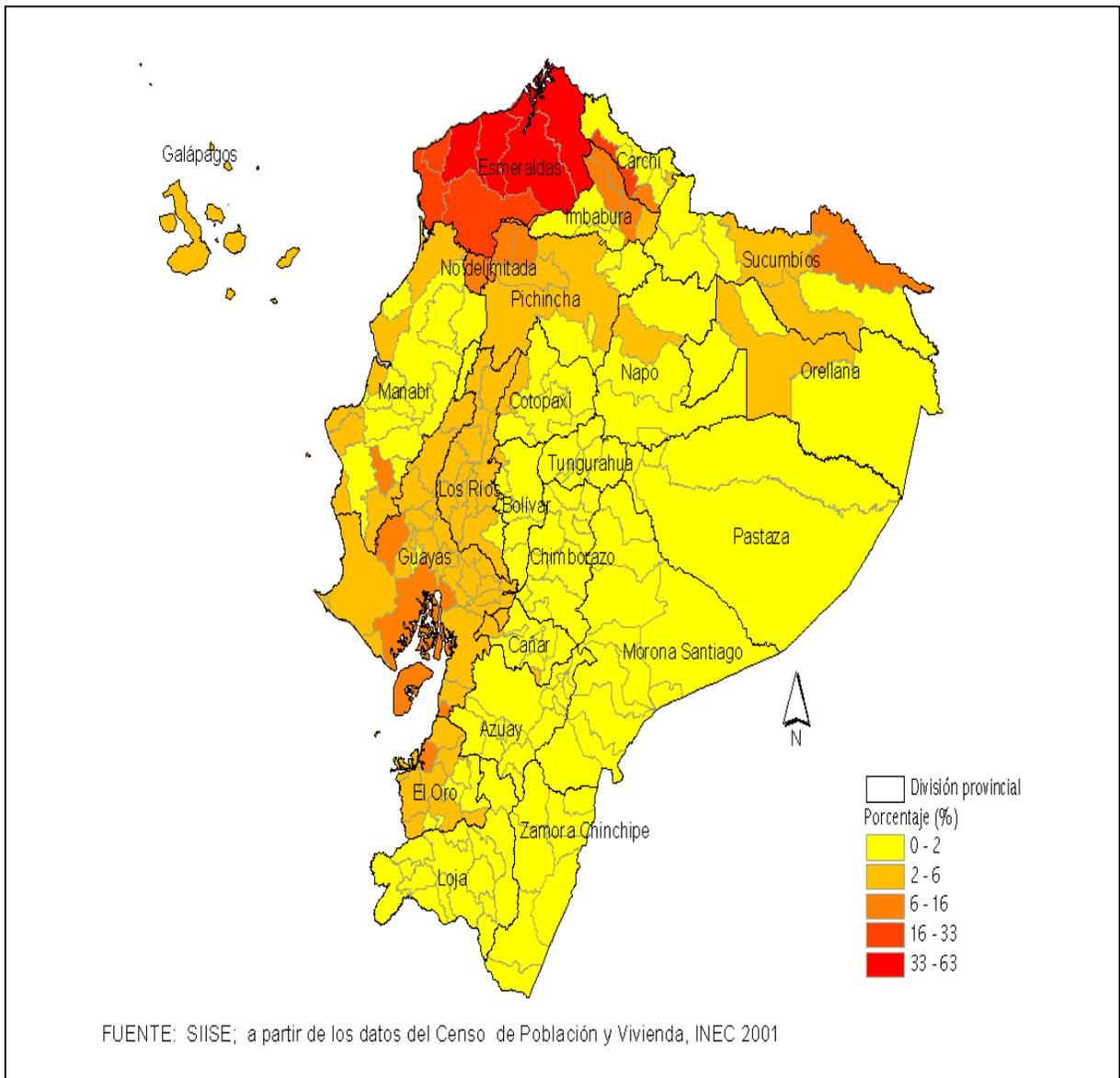
**Cuadro 7**  
**Incidencia y distribución de la población indígena y afroecuatoriana en el Ecuador**

	<b>Afroecuatorianos según autoidentificación</b>	
	<b>Población total</b>	
<b>Provincia</b>	<b>Incidencia</b>	<b>Contribución</b>
Azuay	1.2%	1.2%
Bolívar	1.3%	0.4%
Cañar	1.4%	0.5%
Carchi	5.4%	1.4%
Cotopaxi	0.9%	0.5%
Chimborazo	0.7%	0.5%
El Oro	5.4%	4.7%
Esmeraldas	39.9%	25.5%
Guayas	6.6%	35.9%
Imbabura	4.8%	2.7%
Loja	0.8%	0.5%
Los Ríos	4.2%	4.5%
Manabí	2.5%	4.9%
Morona Santiago	0.7%	0.1%
Napo	1.4%	0.2%
Pastaza	1.1%	0.1%
Pichincha	3.3%	13.0%
Tungurahua	1.2%	0.9%
Zamora Chinchipe	0.8%	0.1%
Galápagos	4.2%	0.1%
Sucumbíos	5.2%	1.1%
Orellana	3.5%	0.5%
Zona no delimitada	6.3%	0.8%
<b>Total</b>	<b>5.0%</b>	<b>100.0%</b>

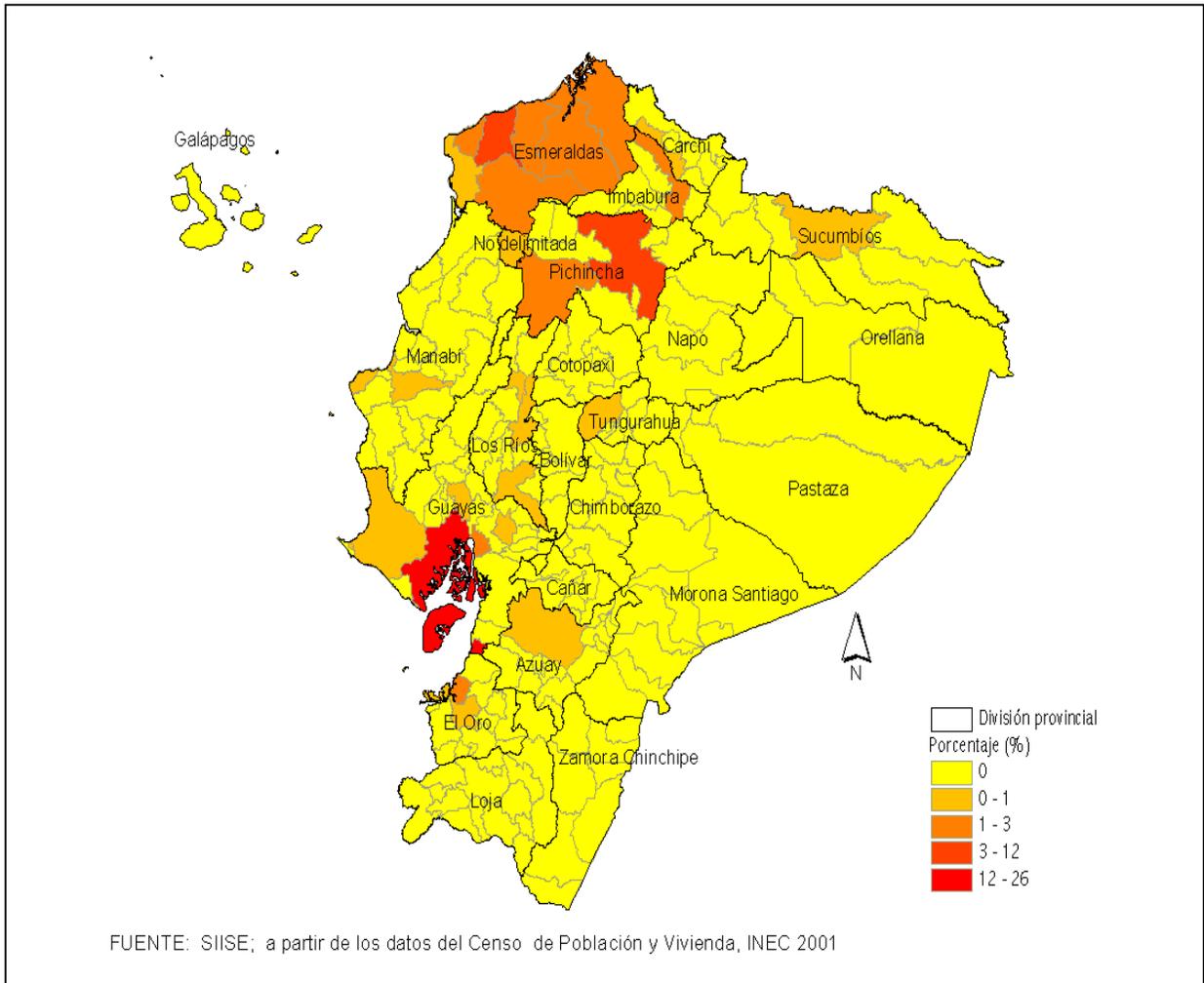
Fuente: INEC, VI Censo de Población y V de Vivienda

Elaboración: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE

Mapa No. 1  
Incidencia o porcentaje de población afroecuatoriana por cantones



Mapa No. 2  
Distribución de la población afroecuatoriana por cantones



## **PARTE SEGUNDA**

### **2. CONDICIONES SOCIALES DE LOS AFROECUATORIANOS.**

#### **2.1 CONDICIONES SOCIALES Y POBREZA EN EL ECUADOR**

La República del Ecuador aun se mantiene como uno de los países mas pobres de América Latina. Su índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y el de GINI (distribución del ingreso) corresponden al 52.8% y al 0.59, los cuales se registran como uno de los mas dramáticos de la Región<sup>21</sup>. Se indica entonces que la situación de pobreza aun es superior a la existente diez años atrás, en parte debido tanto a la crisis económica como política suscitada desde la segunda mitad de los años 90. En toda la nación el 46% de la población es pobre, mientras que el 21% se encuentra en condición de indigencia, y se requiere de enormes esfuerzos para que su gobierno pueda alcanzar la meta o su “objetivo del milenio” consistente en reducir a la mitad el índice de pobreza extrema para que sea como máximo 12% en el 2015<sup>22</sup>

Si bien la situación de pobreza en el Ecuador afecta gran parte de la población, el panorama se muestra mas dramático al relacionar las condiciones de vida de los grupos étnicos. Pues se estima que la pobreza en los pueblos indígenas ha llegado al 78% mientras que en los afroecuatorianos la situación de pobreza ya supera el 70%. Según PRODEPINE, 86 de cada 100 indígenas se encuentran en situación de pobreza, mientras el 92.7% de tanto indígenas como afroecuatorianos no tienen acceso a los servicios básicos.

De esta forma los grupos étnicos del Ecuador presentan las peores condiciones de vida, los niveles mas bajos escolarización con sistemas educativos adecuados, una grave situación de desempleo, un mínimo acceso a los servicios sociales y una fuerte discriminación racial. El contexto de la pobreza que envuelve a los grupos indígenas y afroecuatorianos es un

---

<sup>21</sup> Informe de cierre de actividades del PRODEPINE. Quito, Junio de 2002, pág 1

<sup>22</sup> Documento Bid

Pese a la pobreza aguda que presenta la república del Ecuador, durante el año 2000 al 2002 la nación presentó un ligero alivio en cuanto a la recuperación económica. Esto básicamente a dos factores: La estabilidad resultante de la dolarización de la economía en el 2000 junto al alto nivel del barril del petróleo (US\$37, según precio WTI) Este leve repunte permitió además bajar la inflación del 22% al 9% en el 2002.

fenómeno que deviene de varios factores que van desde profundas raíces históricas de marginamiento que la nación desde su construcción ha tenido para estas comunidades como la evidente exclusión por parte del establecimiento a la hora de ejecutar sus políticas económicas y sociales en beneficio del desarrollo de la República. Estas condiciones graves de exclusión son evidentes y se caracterizan además por: i) la falta de acceso limitado a servicios destinados a satisfacer las necesidades básicas de los hogares mas pobres (tanto rurales como urbanos), ii) niveles de ingresos inferiores a la cantidad mínima necesaria para obtener los alimentos, bienes y servicios básicos y; iii) la discriminación social y el estereotipo de origen étnico o racial.

Otro factor importante para la comprensión de las condiciones de pobreza de los grupos étnicos tiene que ver con que la información técnica a cerca de la realidad social y económica de los afrodescendientes es desconocida cuando no invisibilizada. En muchas estadísticas la situación social particular de los hijos de la diáspora africana no es tomada en cuenta. Mas bien es asimilada al del resto de la población ecuatoriana, demostrando así una forma clara de desconocimiento y de discriminación frente a las condiciones culturales, étnicas y ontológicas de estos pueblos.

Si bien la situación general de pobreza de los afroecuatorianos es preocupante, mucho mas estructural deberá serlo la de aquellos que se encuentran asentados en ambientes ecológicos frágiles, los cuales no solo presentan condiciones fisiológicas contrarias al desarrollo productivo, sino que además presentan climas mal sanos propicios para incubar enfermedades tropicales que no se dan en ninguna otra parte de la nación. Estas comunidades por lo demás se asientan en lugares de difícil acceso con carencia de infraestructura de servicios públicos adecuados, y con limitadas oportunidades de educación, salud, empleo y recreación.

Sin bien las raíces de la pobreza estructural marcada en los afroecuatorianos devienen desde la misma sobrevivencia a la trata trasatlántica como del ignominioso período de la esclavitud y la manumisión, éstas se han cimentado aun más durante el período de incubación de la república donde prevaleció un criterio nacionalista de tipo racial

excluyente amparado en la ideología del mestizaje y el blanqueamiento como bases esenciales de la unidad nacional y por ende del desarrollo. Este contexto llega a agudizarme aun mas con los efectos negativos provocados por la implantación de modelos macroeconómicos y sus respectivas políticas del desarrollo que privilegian el crecimiento de capital económico por encima del crecimiento del capital social de los ecuatorianos. De este modo, tanto en el Ecuador como en la Región, las políticas de ajuste estructural, los efectos de la integración comercial y la apertura de mercados, han afectado severamente las condiciones de vida de los afroecuatorianos y han alterado sus niveles mínimos de ingresos.

Además del contexto nacional en que se desenvuelve la vida cotidiana de los afroecuatorianos, habría que tener en cuenta otros factores que han incidido negativamente en su desarrollo y que tienen que ver especialmente con la falta o insuficiente acceso a la tierra productiva y al agua como recurso indispensable tanto para el consumo como para el riego, la falta de crédito productivo, la débil formación del capital humano sumado a las altas tasas de analfabetismo y a los bajos niveles de ingreso escolar, la escasez de la inversión pública en infraestructura rural, la insuficiencia de servicios de apoyo al desarrollo, la ausencia de un enfoque de equidad social y multicultural en los programas para el desarrollo de las zonas marginales urbanas y rurales.

Otro factor determinante en la condición de pobreza de los afroecuatorianos tiene que ver con las dificultades de discriminación que los mismos deben superar al momento de acceder al restringido mercado laboral y de empleo, tanto estatal como privado. En efecto gran parte de la población económicamente activa de este grupo étnico debe enfrentarse a ocupar lugares inferiores en la escala laboral y del ingreso salarial, donde muchos y muchas no tienen mayor opción que el servicio doméstico, la vigilancia, el trabajo de construcción, el concertaje, el coteje en los puertos de embarques, y en lo mas extremo la prostitución, el tráfico de drogas y el raponaje.

En suma, son muchos los desafíos que el pueblo afroecuatoriano debe superar en términos de un mejor desarrollo. Desafíos que además de los descritos se resumen en la marcada exclusión social, la discriminación racial, el fraccionamiento excesivo de la propiedad

agrícola, la desvalorización de la mano de obra campesina, las migraciones, la dificultad para el acceso al empleo y la vivienda con servicios sociales dignos. Estos, además de otros factores, se convierten en retos que las mismas comunidades a través de sus organizaciones de base y étnicas vienen demandando tanto al Estado como a la sociedad nacional, teniendo en cuenta el conjunto de derechos civiles, culturales, sociales, económicos y políticos que bajo la condición constitucional de “pueblo” tiene derecho los afroecuatorianos.

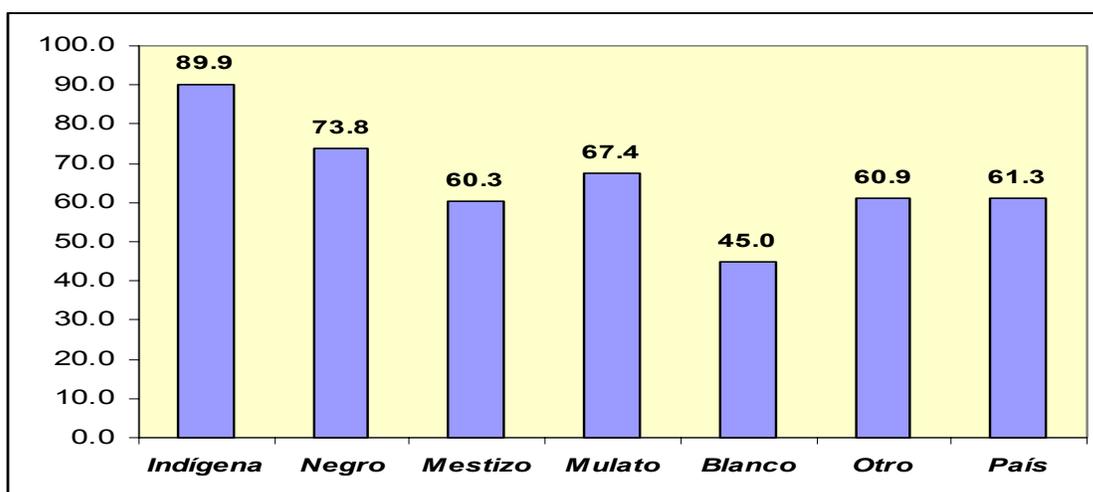
### **2.3. NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS DE LOS AFROECUATORIANOS**

Los esfuerzos del censo de población que el gobierno nacional ejecutó durante el año 2001 permitieron no solo aproximarse a la auto identificación étnica de los ecuatorianos, sino que además logró determinar un porcentaje relativo para evidenciar la desigualdad de logros sociales de los distintos grupos culturales y raciales que conforman la nacionalidad ecuatoriana. De acuerdo a los datos del censo del 2001 los afroecuatorianos presentan un indicador de NBI superior al 70.6% frente al 61.3% de promedio nacional y más del 25.6 puntos frente al NBI de los que se denominaron racialmente “blancos”(40.5%). Es decir que en el Ecuador siete de cada diez personas definidas como afroecuatorianos son pobres respecto a nueve de cada 10 indígenas (89.9% NBI)

Porcentaje de población pobre según necesidades básicas insatisfechas (NBI)

Fuente: INEC, VI Censo de Población y V de Vivienda

Elaboración: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE



## 2.4. CONDICIONES EDUCATIVAS Y DE ALFABETISMO

Otros indicadores sociales que muestran diferencias importantes en los logros sociales entre grupos étnicos son aquellos referidos a la educación. Las tasas de analfabetismo que el censo del 2001 arrojó indican que la población afroecuatoriana mayor de 15 años supera el 10.5% frente al 9% nacional y frente al 5% de los que se autodenominaron “blancos”. De este alto promedio las mujeres afros continúan presentando las tasas mas altas: 11% respecto al 9.5 en hombres afros; incluso las mujeres afroecuatorianas mantienen 1 punto por encima de la tasa de analfabetismo de todas las mujeres del ecuador (10%)

Cuadro No. 9

Tasa de analfabetismo Población de 15 años o más

Autodefinición étnica	Hombre	Mujer	Total
Indígena	20	36	28
Negro	11	12	12
Mestizo	7	9	8
Mulato	8	10	9
Blanco	4	5	5
Otro	6	9	7
Total	8	10	9

Fuente: INEC, VI Censo de Población y V de Vivienda

Elaboración: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE

Según el censo del 2001 los años de escolaridad de los afroecuatorianos (negros y mulatos) de más de 24 años es de 6.15 años en promedio, un punto menos del promedio nacional que se sitúa por encima de los 7.2 y 3 punto por debajo de los que se autodenominan “blancos” (9.2 años). Se aprecia claramente que los grupos étnicos en el Ecuador registran una escolaridad inferior al promedio nacional y al nivel alcanzado por la población blanco-mestiza.

Cuadro No. 10  
Años de escolaridad media según grupo étnico. Población de 24 años o más

<b>Autodefinición</b>	<b>Escolaridad</b>
Indígena	3.3
Negro	5.8
Mestizo	7.3
Mulato	6.5
Blanco	9.2
Otro	7.5
Total	7.2

Fuente: INEC, VI Censo de Población y V de Vivienda

Elaboración: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE

En cuanto a las tasas netas de asistencia escolar, se tiene que los afroecuatorianos entre la edad de los 6 a 11 años logran una tasa de 85 respecto al 89 del promedio nacional. Es decir que los niños afros presentan mas de 4 puntos de menos logros educativos respecto a los niños de toda la República. Mientras que en el nivel de secundaria la asistencia al colegio por parte de los niños afroecuatorianos entre la edad de los 12 a los 17 años se sitúa en una tasa de 35 frente al 44 nacional y 20 puntos menos que los jóvenes blancos quienes registran la tasa mas alta con 54 puntos de asistencia a la educación secundaria. El panorama respecto a la tasa de asistencia a la educación superior se presenta aun mas excluyente para la juventud afroecuatoriana, pues esta se sitúa solo una tasa de 7 respecto a 14 del promedio nacional, mientras la distancia de los afros respecto a los blancos es mucho mas marcada, pues los jóvenes “blancos” logran entrar a la Universidad mas de 20% que los afros (tasa de 19 para los blancos)

**Cuadro Nro 11**  
**Tasa neta de asistencia primara** Niños entre 6 y 11 años

<b>Autodefinition étnica</b>	<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>	<b>Total</b>
Indígena	85	84	85
Negro	82	85	83
Mestizo	89	90	90
Mulato	86	87	87
Blanco	91	92	92
Otro	89	89	89
<b>Total</b>	<b>89</b>	<b>89</b>	<b>89</b>

Fuente: INEC, VI Censo de Población y V de Vivienda  
Elaboración: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE

**Cuadro Nro 12**  
**Tasa neta de asistencia secundaria** Niños entre 12 y 17 años

<b>Autodefinition étnica</b>	<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>	<b>Total</b>
Indígena	24	19	22
Negro	29	34	31
Mestizo	44	46	45
Mulato	37	40	39
Blanco	53	55	54
Otro	40	44	42
<b>Total</b>	<b>43</b>	<b>44</b>	<b>44</b>

Fuente: INEC, VI Censo de Población y V de Vivienda  
Elaboración: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE

**Cuadro Nro 13**  
**Tasa neta de asistencia superior** Población entre 18 y 24 años

<b>Autodefinition étnica</b>	<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>	<b>Total</b>
Indígena	4	3	3
Negro	4	7	6
Mestizo	13	15	14
Mulato	7	9	8
Blanco	18	19	19
Otro	12	13	13
<b>Total</b>	<b>13</b>	<b>14</b>	<b>14</b>

Fuente: INEC, VI Censo de Población y V de Vivienda  
Elaboración: Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador-SIISE

En los indicadores sobre educación anteriormente descritos, se demuestra claramente que las poblaciones indígena y afroecuatorianas registran menores logros educativos que el

promedio nacional y que la población que se auto considera mestiza y blanca. Del análisis se destaca el hecho de que las mujeres afroecuatorianas poseen logros educativos significativamente mayores a aquellos de los hombres afros, con excepción del analfabetismo en donde las mujeres afros presentan mayores tasas que los hombres.

#### **2.4.1 CARACTERÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN.**

Los afroecuatorianos pese a las estrechas posibilidades de ingreso a la educación le dan suficiente importancia a este factor clave del desarrollo tanto colectivo como individual. Lo habitual es que los niños adquieran la educación primaria en una escuela próxima a la comunidad o al barrio donde habitan, sin embargo muchos niños deben invertir largas horas de su jornada diaria para desplazarse a sus lugares de enseñanza, dado que éstos en su mayoría se encuentran alejados o distantes.

Por su parte el acceso a la educación secundaria o media es mucho más restringido. Las escuelas y colegios de este nivel por lo general se establecen en las cabeceras municipales de los cantones y en las capitales provinciales, situación que termina contribuyendo a la migración y a la despoblación de un grueso importante de la comunidad que luego de insertados en la vida urbana se resisten a regresar al campo. Por lo general muchos colegios y escuelas rurales presentan altos niveles de ausentismo de los profesores, donde muchos de ellos reducen sus jornadas pedagógicas de martes a jueves. Igualmente las condiciones precarias de infraestructura para la enseñanza es un factor característico de la educación en los pueblos afroecuatorianos, donde no existen bibliotecas adecuadas, buses escolares, acceso al internet, comedores, salas de recreación e instalaciones deportivas.

En las ciudades como Guayaquil, donde la presencia afroecuatoriana es significativa (8.3% de total poblacional), las familias afros deben enfrentar dificultades al acceso a “buenas escuelas”. De acuerdo con las visitas de campo, se pudo constatar que dentro del sistema escolar se presentan fenómenos de discriminación racial, de estereotipos y exclusión de los niños afroecuatorianos, donde en diversos centros tanto profesores como demás estudiantes con frecuencia utilizan métodos para evitar que los niños y niñas afros accedan o se

mantengan en los establecimientos escolares. Los métodos van desde costos elevados en las matrículas y mensualidades, costos elevados en los materiales pedagógicos, utilización de palabras, símbolos e imágenes degradantes de la identidad cultural e invisibilidad de referentes pedagógicos estimulantes de la ontogénesis y de la cultura del afro.

En las regiones que históricamente han habitado las comunidades afroecuatorianas las condiciones educativas son diferenciadas respecto a otras de la nación. En la Provincia de Esmeraldas cuya incidencia demográfica supera el 39.9%, la tasa de analfabetismo en la población de 10 años y más superó el 11% frente al 8.4% del promedio nacional en el año 2001, donde son las mujeres las que presentan la tasa más alta del 11.1% frente a los hombres esmeraldeños que se sitúa en 10.9%. En ese mismo orden, en Esmeralda es más analfabeta en el campo (14.1%) que en la ciudad (6.7%). Incluso las mujeres rurales siguen siendo más analfabetas que los hombres rurales (14.5% frente al 13.8%).

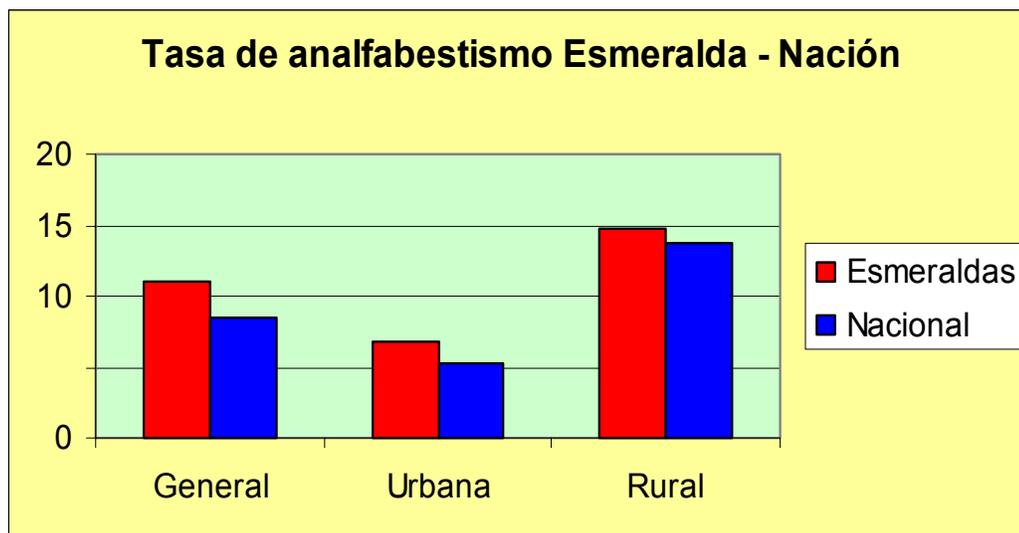
Las precarias condiciones de analfabetismo que presenta la provincia de Esmeraldas, se le agregan las condiciones de escolaridad media, la cual refleja el número promedio de años aprobados por la población estudiantil en los diferentes niveles de instrucción. En este sentido, Esmeraldas presenta una tasa realmente baja (5.8) respecto a la media nacional de 6.7. Incluso al interior de la misma aquellos cantones donde la presencia de población negra es altamente significativa la diferencia es marcada negativamente. De este modo cantones como San Lorenzo (16.885 afros) y Eloy Alfaro (20.978 afros) las tasas son inferiores al 4.9 y al 4,1 respecto a la media provincial.

Cuadro Nro 14

Escolaridad media según cantones en Esmeraldas (censos 1990-2001)

Provincia de Esmeraldas Escolaridad media según cantones censos 1990-2001		
CANTONES	1990	2001
Provincia	5,3	5,8
Esmeraldas	6,2	7,2
Eloy Alfaro	3,7	4,1
Muisne	3,5	4,3
Quinidé	4,2	4,8
San Lorenzo	4,3	4,9
Atacames		5,2
Río Verde		4,2

Fuente INEC 2002.



Fuente INEC 2002

## 2. 5. ASPECTOS DE SALUD.

Al igual que en el panorama de la educación, en el aspecto de la salud los afroecuatorianos padecen dificultades para acceder a este servicio. Las enfermedades mas frecuentes que en este grupo étnico se presentan están estrechamente relacionadas con las condiciones insalubres de los sitios donde habitualmente viven estas comunidades, y que por lo general no solo poseen baja infraestructura en salud sino que además se caracterizan por niveles de

deterioro ambiental, uso de aguas contaminadas y mal ubicación de desecho sólidos, lo que termina empeorando significativamente la calidad de vida de los afroecuatorianos. En tal sentido, las enfermedades más comunes que sufren los afros son: malaria, cáncer uterino, hipertensión, vértigo, enfermedades de transmisión sexual, enfermedades respiratorias agudas, malnutrición, anemia, cólera, dengue, fiebre tifoidea y ceguera<sup>23</sup>

Un estudio de la UNICEF (citado por Cowater Inc Canadá) revela que las regiones que tradicionalmente habitan las comunidades afroecuatorianas en materia de salud, se encuentran en desventajas frente a otras de la nación. En zonas como la provincia de Esmeraldas la tasa de mortalidad infantil oscila entre 40 x 1000 niños nacidos vivos en el cantón de Eloy Alfaro y 90 x 1000 niños en San Lorenzo, en cambio en el Chimborazo, la región mas pobre del Ecuador, la tasa de mortalidad infantil se sitúa en solo 26 x 1000 niños nacidos vivos. Así mismo, las tasas de malnutrición severas en los niños afroesmeraldeños, menores de cinco años, son peores que aquellas que se presentan en las regiones más pobres de la nación. Por su parte las tasas de mortalidad derivada de la maternidad, igualmente se sitúan en las más altas del país. En opinión de UNICEF las elevadas tasas de mortalidad materno infantil que presentan los afroecuatorianos tienen que ver con los servicios inadecuados que prestan las instituciones de salud, en especial aquellas que dependen directamente del Ministerio de Salud; igualmente un factor determinante de este fenómeno, se relaciona con los niveles educativos de las madres y la poca atención y cuidado que reciben los niños en época de crecimiento y lactancia.

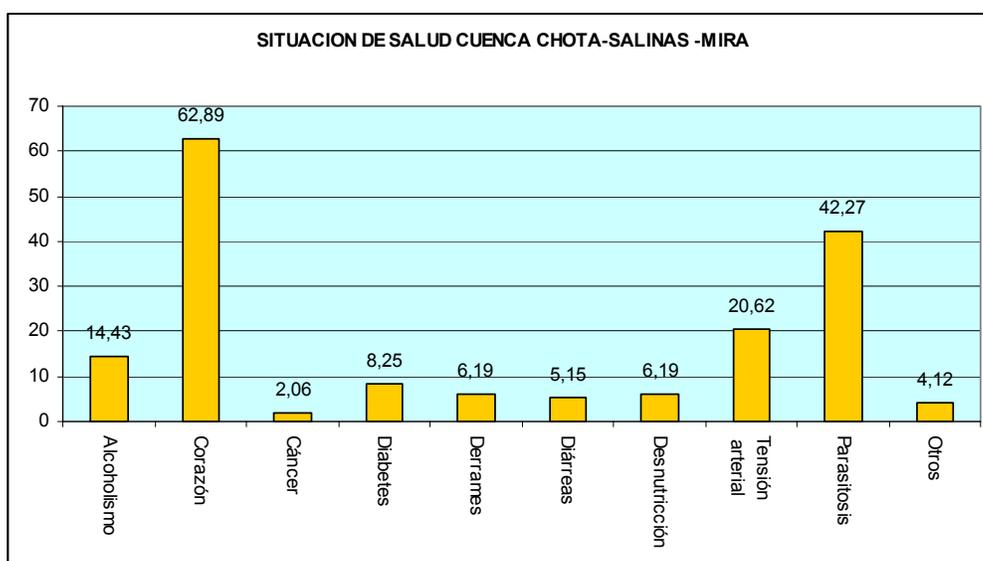
De la misma forma, documentos proporcionados por las organizaciones de comunidades afroecuatorianas dan cuenta que, de acuerdo con datos de la Coordinación de Salud del Vicariato de Esmeraldas, para 1994 en esta región por cada 10.000 personas existían 4.4 médicos, 2,9 enfermeras, 0,7 odontólogos, 1.4 obstetrices, 9.0 auxiliares de enfermería y 21,0 promotores de salud.

Actualmente una de las enfermedades que mas preocupa a la comunidad afro, en especial las campesinas, tiene que ver con la *oncocercosis* (ceguera de los ríos).

---

<sup>23</sup> Comunidades de Ancestría Africana en Ecuador. Documento preparado para el BID- Whasintong, Cowater

En el Valle del Chota y en la cuenca del río Mira, el 60% de la comunidad carece de centros de salud. Solo existe un centro ubicado en San Juan de Lachas y que presta el servicio a 38 comunidades. Además de esta deficiencia en infraestructura, diversos factores como la mala calidad del agua de consumo, el inadecuado funcionamiento de los sistemas de evacuación de excretas y el uso indiscriminado de agroquímicos tóxicos permiten que la comunidad sufra de endemias como parasitosis, diarreas, gripes, enfermedades del hígado, riñones, corazón, cáncer del útero, mamas, próstatas, epilepsia, trastornos gastrointestinales, etc.



Fuente: Plan de Desarrollo de la FECONIC

El panorama de acceso al servicio de salud por parte de los afroecuatorianos en las ciudades incluso puede ser mas complejo. En estos contextos la población afro debe enfrentarse a la falta de recursos económicos para pagarse dichos servicios. En barrios marginados de Guayaquil la infraestructura en salud es precaria y la comunidad afro no tiene mayor opción que acudir a centros sanitarios instalados por la iglesia y que cuentan con un mínimo de personal medico para cubrir sus necesidades mas apremiantes.

## **2. 6. SANEAMIENTO AMBIENTAL.**

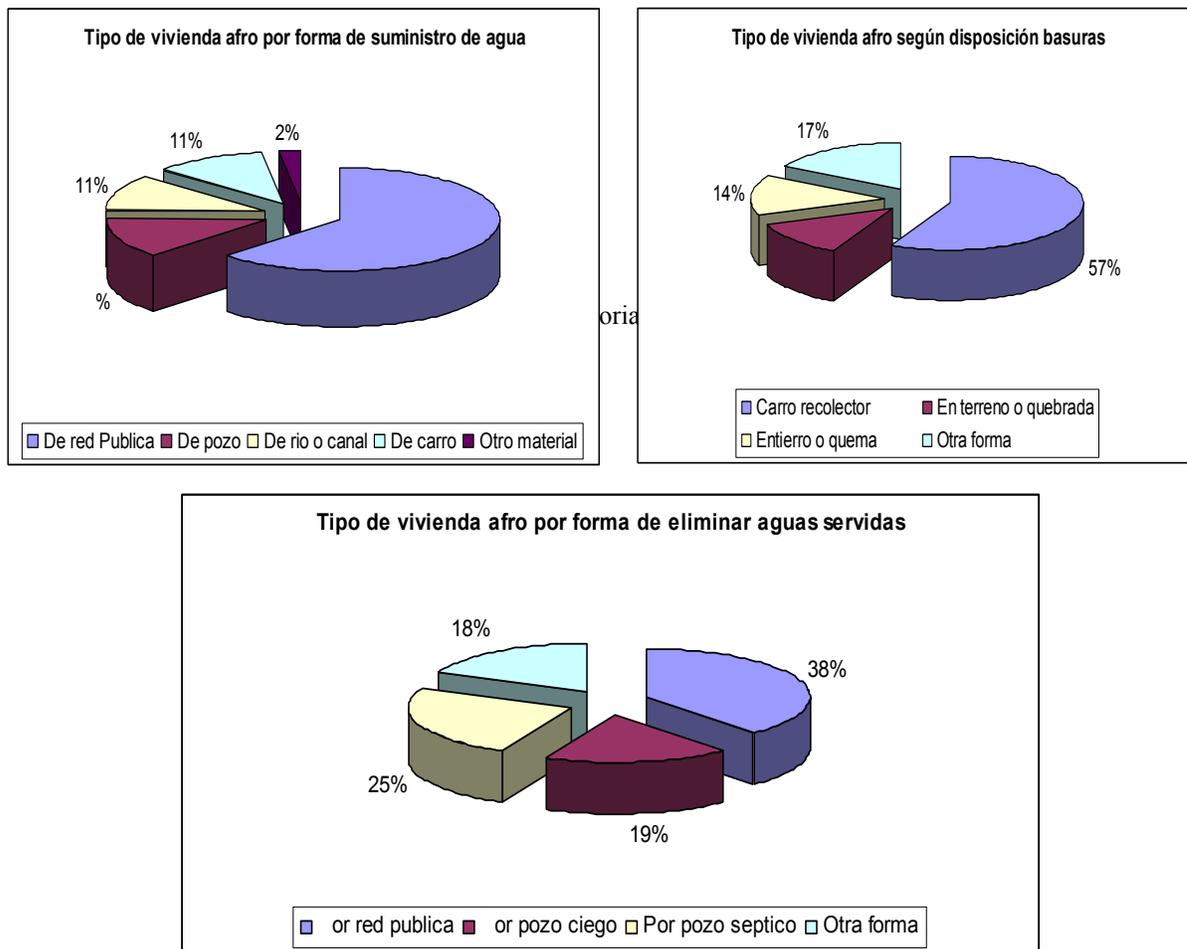
Tanto en las ciudades como en el campo, el tema del saneamiento ambiental se convierte en un factor generador de insalubridad entre los afroecuatorianos. En muchos asentamientos no existen sistemas adecuados de eliminación de aguas servidas, así mismo los desechos sólidos, las excretas, basuras y desperdicios alimenticios no son dispuestos adecuadamente, muchos de ellos son amontonados detrás de las casas, se vierten a las fuentes de aguas o simplemente se apilan en las esquinas de las calles.

Según los resultados arrojados por el V censo de Vivienda del 2001, las viviendas cuyos jefes de hogar se auto identificaron como afroecuatorianos corresponden a 149.605 unidades, de las cuales solo el 62.6% utilizan el agua para uso doméstico desde la red de acueducto, mientras el 12.8 % la toman del pozos, mientras el 11.29% toma el agua de carros repartidores. Por su parte en cuanto a la forma como las viviendas afroecuatorianas disponen de las basuras, las estadísticas revelan que 63.4% las depositan en carros recolectores, el 13.4% las arroja a las quebradas o terrenos baldíos, mientras solo el 15.5% las entierra o incineran

Así mismo, los datos del censo de vivienda del 2001 determinan que de aquellas viviendas ocupadas por familias hijas de la diáspora africana en el Ecuador, solo el 38.5 elimina sus aguas servidas por medio de la red de alcantarillado, mientras el 27.8% las elimina en pozos ciegos, ante el 24% que las vierte a pozos sépticos y el 18% restante utiliza métodos no identificados.

Además de las condiciones anteriormente descritas, el panorama del saneamiento ambiental en los asentamientos tradicionales de las comunidades afros se agrava aun más si se tiene en cuenta que muchas viviendas de este grupo étnico se instalan encima de corrientes de

aguas que se usan como sistema de eliminación de desechos<sup>24</sup>, donde por supuesto existen alta concentración de fetidez, un medio ambiente deteriorado y abundancia de mosquitos portadores de enfermedades tropicales como la malaria y el dengue.



Fuente: Inec 2003, elaboró equipo BID

<sup>24</sup> De acuerdo al Plan de Desarrollo de la FECONIC, la situación ambiental que presenta el río Chota- Mira merece especial atención dado los niveles agudos de contaminación que prevalecen en esta importante arteria fluvial, dadas las descargas de ciudades y pueblos como Tulcán, Bolívar y Pimampiro. Además la mayoría de los sistemas de alcantarillados del Valle Chota- Salinas terminan en un río que aun es utilizado por la comunidad para actividades varias de consumo, riego y recreación.

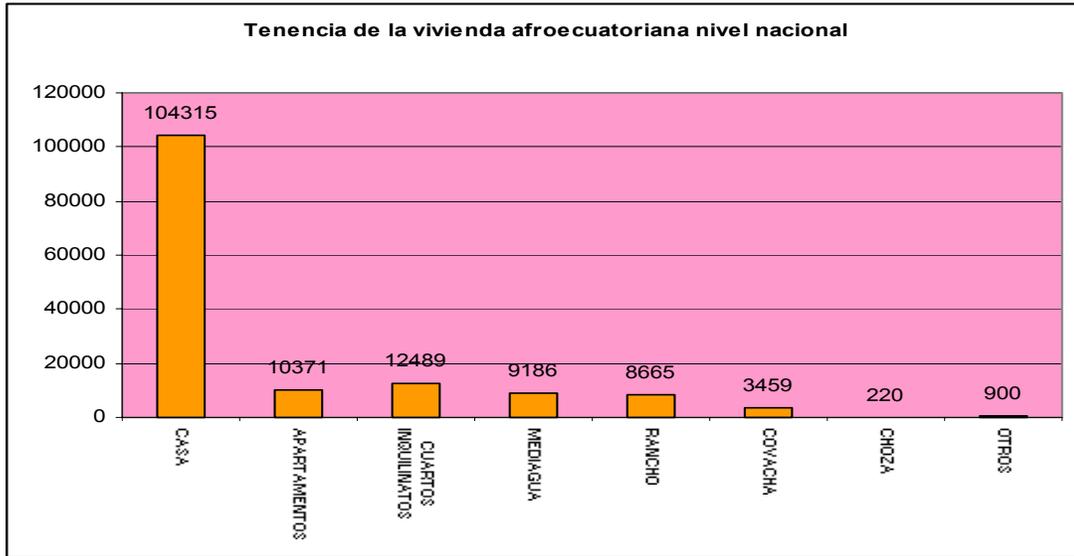
## **2. 7. VIVIENDA.**

De acuerdo a los datos del V censo de Vivienda realizado el 2001, la República del Ecuador posee 3.456.103 viviendas ocupadas, de las cuales solo el 4.32% pertenecen a jefes de hogares que al momento de la encuesta se identificaron como afroecuatorianos. Es decir que del total de viviendas afroecuatorianas (149.605 unidades) cada una de ellas es ocupada por una unidad familiar de 4.05% afros, tanto rurales como urbanos. Del conjunto de las viviendas, el 69.7 corresponden a viviendas tipo casa o villas, el 6.9% de apartamentos, el 8.34 son cuartos en inquilinatos, mientras el 5.79 son ranchos o chozas.

En cuanto a las características de las viviendas de los afroecuatorianos, se estima que solo el 31.7% de ellas posee piso entablado, el 10.1% posee pisos de baldosas o vinilos, el 39.3% de cemento, mientras el 5.52% posee piso de caña y el 9% en tierra. En cuanto a las características de las paredes, la mayoría de las viviendas las posee en ladrillo o bloque (65%) el 16.6 % en madera y el 9.8% en caña o revestidas en bahareque.

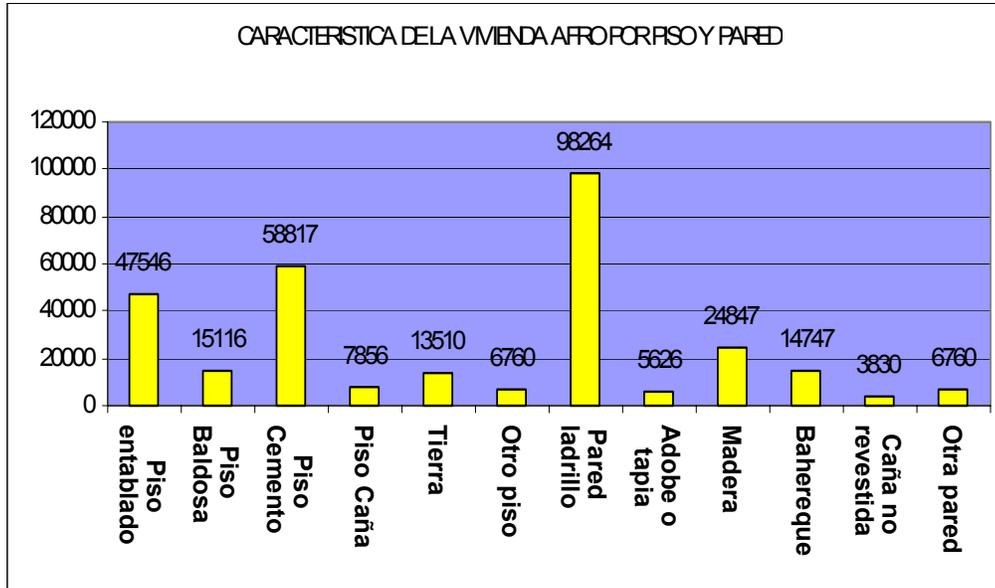
Un aspecto que llama la atención en cuanto a las características de la vivienda afroecuatoriana tiene que ver con el número de dormitorios que en cada una de ellas se encuentran. De modo que mas de la mitad de dichas unidades residenciales poseen un solo dormitorio (51.1%) lo que determina de alguna manera que la pobreza de estas comunidades se asocia a las condiciones de hacinamiento de la familia y por consiguiente se pueden determinar las limitaciones que estas condiciones contraen para del desarrollo personal y social. Así mismo el 28.% de las viviendas poseen dos cuartos, mientras que apenas el 12.4% poseen 3 y más del 3.24% de las viviendas no tienen cuarto alguno

## Gráficos sobre tenencia de la vivienda afroecuatoriana



Fuente : INEC 2003 Elaboró Equipo BID

## Gráfico sobre características de la vivienda afro por piso y pared



Fuente INEC 2003 Elaboró Equipo BID

Cuadro Nro 15  
**Numero de dormitorios por Vivienda Afroecuatoriana**

<b>Numero de dormitorios por Vivienda</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
0	4851	3.24%
1	76595	51.1%
2	43380	28.9%
3	18652	12.4%
4	4513	3.02%
5	1072	0.72%
6	358	0.24%
7	103	0.07%
8	22	0.015%
9	17	0.011%
10 y mas	42	0.028%

Fuente INEC 2003. Elaboró Equipo BID

Cuadro Nro 16  
**Comparativo de condiciones de vida Provincia de Esmeraldas frente a la Nación**

<b>Variable</b>	<b>Esmeraldas</b>	<b>Nación</b>
Población Total	385.220	12.156.608
Índice de masculinidad	104.3	98.0
Tasa de crecimiento (1990-2002)	2.1	2.1
Tasa de analfabetismo	11.0	8.4
Población económicamente activa	128.655	4.585.575
Porcentaje de desocupados	3.1	2.7
Porcentaje de ocupados	96.9	97.3
Esperanza de vida al nacer (1990)	60	64
Años de escolaridad	5.7	6.7
Analfabetismo (1990)	14.5	11.7
Índice de Vulnerabilidad social	44.5	32.7
Índice de Desarrollo Humano	0655 (posición 10 de 16)	0693
Índice de pobreza humana	24.3 (posición 13 de 15)	15.7
Índice de oferta de salud	46.2	49.2

Fuente: INEC Elaboró Equipo BID

## **2. 8. PERFIL SOCIO ECONÓMICO Y EMPLEO.**

El hecho que mas del 70% de los afroecuatorianos estén por debajo de la línea de pobreza y más del 92.7% no tengan acceso a los servicios básicos, constituye quizá la mayor preocupación que tienen estas comunidades en términos de desafíos a superar con el propósito de mejorar sus condiciones de vida y de bienestar social. A estos obstáculos del desarrollo habrá que agregarle la situación de empleo crónico y de sub empleo que golpea gran parte de la población económicamente activa de la comunidad afroecuatoriana<sup>25</sup>

De acuerdo con los datos sobre empleo que arrojó el Censo del 2001, se estima que en el Ecuador existen 231.760 personas afroecuatorianas que están en el rango de “población económicamente activa” (PEA), lo que corresponde al 38.7 del total de los afros, mientras que en relación con la población económicamente activa a nivel nacional solo representan el 7.2%. De acuerdo con la gran encuesta nacional del 2001 las cinco principales ramas de ocupación de los afroecuatorianos, en su orden de importancia son: agricultura, ganadería, caza y silvicultura (19.8%); comercio al por mayor y por menor y sector de la reparación (16.9%); industria manufacturera (9.05%); sector de la construcción (7.49%); servicio doméstico (6.85%). Mientras que las cinco ramas de actividad económicas que menos ocupan a esta población son: Organizaciones y organismos extraterritoriales (0.01%); minas y canteras (0.5%); intermediación financiera (0.27%); suministro de gas y energía (0.25%) y actividades de servicios sociales y salud (1.67%)

---

<sup>25</sup> Los índices de desempleo del Ecuador a nivel nacional superan el 20% mientras que el sub empleo sobre pasa el 25% en todo el territorio, mientras en regiones tradicionales de asentamiento afroecuatoriano como la provincia de Esmeraldas el indicador de desempleo supera la cifra del 70%

Cowater Internacional Inc. Opc cit.

Mujer Negra, pobreza y desempleo En Agenda Política de Mujeres Negras del Ecuador. UNIFEM, CONAMU. Quito. Abril de 2000, pág 40.

Cuadro Nro 17

**CARACTERÍSTICA DE LA POBLACION AFROECUATORIANA ECONÓMICAMENTE ACTIVA.**

RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA (231.760)	Total Parcial	Porcentaje
Agricultura Ganadería Caza o Silvicultura	45.997	19.8
Pesca	8.492	3.6
Minas y Canteras	1.267	0.5
Industria Manufactura	20.985	9.05
Suministro de gas electricidad Agua	580	0.25
Construcción	17.378	7.49
Comercio mayor y deptal y reparación	39.229	16.9
Hoteles y restaurantes	6.784	2.92
Transporte, almacenamientos y comunicaciones	10.312	4.44
Intermediación financiera	628	0.27
Actividad inmobiliaria y empresarial	6.700	2.89
Administración Pública y Defensa	7.665	3.30
Enseñanza	7.686	3.31
Actividad de servicio social y salud	3.876	1.67
Otras actividades comunitarias y sociales	9.725	4.19
Hogares con servicio doméstico	15.929	6.89
Organizaciones y organismos extraterritoriales	28	0.01
No declarados	26.422	11.4
Trabajador nuevo	2.089	0.90

Fuente INEC 2003. Elaboró Equipo BID

Las condiciones de empleo y ocupación de la comunidad afroecuatoriana están estrechamente ligadas a factores de discriminación, exclusión social y niveles de instrucción en la comunidad económicamente activa. Según las cifras del INEC para el año 2001 solo 7 mil afroecuatorianos se ocupaban profesionalmente como intelectuales o científicos (3.% del PEA), unas 3.604 personas se ocupaban como técnicos profesionales de nivel medio (1.57%), solo 2.962 afros se ocupaban en el poder ejecutivo (1.27%), mientras apenas 8795 afros se registraron como empleados de oficina. De tal modo que el acceso a los altos empleos y los mejores salarios para la comunidad afroecuatoriana son realmente restringidos, pero igualmente corresponden proporcionalmente a niveles bajos de instrucción y de capacitación de esta población. Por ejemplo, el mismo Censo del 2001 registró que solo en todo el Ecuador solo existen 322 afroecuatorianos con títulos de posgrados, apenas el 0.5% del total de los afroecuatorianos. Igualmente los niveles de

formación universitaria son extremadamente irrisorios, solo 14.050 afros han terminado con éxito la universidad (2.6%), mientras 14.520 han logrado cursar hasta 3 años en la educación superior (2.68%).

De la manera como los niveles de formación superior y el acceso a altos puestos en la comunidad afroecuatoriana son estrechos, la situación es inversamente proporcional en cuanto a la relación bajos salarios- empleos no calificados con bajos niveles de instrucción. Del total de la población económicamente activa afroecuatoriana el 29.4% se emplean en trabajos no calificados, el 17.7% se emplean como oficiales de construcción, operarios o artesanos, el 12.2% derivan su sustento como agricultor calificado, mientras el 14.7% es trabajador de servicios. Estas cifras de empleos bajos y de sub empleos se corresponden a los bajos niveles de instrucción de los afroecuatorianos: pues se registra que más del 45.5% de la población afro solo logró la educación primaria, frente al 7% que logró cursar y terminar la educación básica, y a penas el 23.6% cursó estudios de secundaria.

Finalmente, es importante registrar que del total de la población económicamente activa afroecuatoriana la mayoría de ellos (38.3%) están en categoría de ocupación de patrono o socios, el 35% son empleados privados, el 8.63% trabajan de cuenta propia en su propio negocio, el 7.41% son asalariados públicos (solo existen 12.991 afroecuatorianos en la nómina del Estado y 4.257 en los municipios). Por su parte, más del 5.4% son trabajadores familiares sin remuneración alguna.

En la provincia de Esmeraldas el 33 % de la población está en el rango de la PEA, es decir el 129.655 personas, de las cuales el 96.9% están ocupados frente al 3.1 de desocupados. No obstante la provincia de Esmeraldas presenta 0.4% puntos por encima del promedio nacional de la PEA desocupada a nivel nacional (2.7). Sin embargo la distancia de PEA desocupada a nivel rural de Esmeraldas es superior en 0.9 puntos frente al PEA desocupado rural nacional que se sitúa en el 1.7% (la diferencia de PEA urbano desocupado de Esmeraldas es 3.8% frente al nacional de 3.3%)

Cuadro Nro 17

## POBLACION ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR RAMA DE OCUPACIÓN

POR RAMA DE OCUPACION	TOTAL 231.760	CATEGORÍA DE OCUPACIÓN					
		patrono o socio	cuenta propia	empleo o asalariado publico		empleado privado	Trabajador familiar sin remuneración
		20.015	73.950	17.248		81.732	12.633
		38.3%	8.63%	Mupio o Provin	Estado	Privado	5.4%
				4.257	12.991	35.2%	
				7.41%			
		No declarado		Trabajador Nuevo			
		24.093		2.089			
		10.3%		0.9%			

Fuente INEC 2003. Elaboró Equipo BID

Cuadro Nro 18

## POBLACION ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR GRUPOS PRINCIPALES DE OCUPACIÓN

Actividad	Miembros poder ejecutivo	Profesión científico intelectual	Técnicos y profesionales nivel medio	Empleados oficina	Trabajador de servicios	Agricultor y trabajador calificado	Oficiales, operarios, artesanos	Operadores de instalación maquinas	Trabajo no calificado
Total (231.760)	2962	7.087	3.604	8795	34.079	28.303	41.173	12.596	68.351
Porcentaje	1.27	3.05	1.57	3.79	14.7	12.2	17.7	5.43	29.45
	Fuerzas Armadas	No declarado	Trabajador nuevo						
	1517	21.168	2.089						
	0.6	9.13	0.98						

Cuadro Nro 19

## NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LA POBLACION AFROECUATORIANA Y AÑOS APROBADOS

## Nivel de Instrucción y años aprobados

Nivel de Instrucción y años aprobados	Total	Ninguno	Centro de Alfabetización	Primario		Educación Básica			Secundaria		Educación Media
	540.231			0-3	4-6	0-4	5-7	8-10	0-3	4-6	
		45508	2638	111608	127.229	27.633	9.069	4.051	72.680	55.201	6.174
	%	9.0	0.52	22.1	23.5	5.4	1.6	0.7	13.4	10.2	1.1
			E. Media	Pos Bachiller	Superior			Posgrado		No declara	
			0-3	0-3	0-3	4 y mas					
			6.174	2.671	14.520	14.050		322		46.877	
			1.1	0.49	2.68	2.60		0.5		8.67	

## **2. 9. CONDICIONES SOCIO AMBIENTALES Y TERRITORIALES.**

Desde la percepción de las organizaciones afroecuatorianas frente a la situación económica, se tiene claro que en el Ecuador se pueden evidenciar dos tipos de economías: la sustentada en el capital y en el rendimiento de la productividad y la plusvalía frente a la economía tradicional de subsistencia. Los afroecuatorianos en su gran mayoría perviven en la economía del segundo grupo, dado que además de las bajas ventajas comparativas para acceder en igual de condiciones al mercado laboral que marcan a su población económicamente activa, la mayoría de los afros pertenecen a la masa campesina pobre y de miles de obreros proletarios que disponen de su mano de obra barata y poco calificada al servicio de los grandes capitales que invierten en sectores agroindustriales, mineros, turísticos, pesqueros y de la construcción.

La situación socioeconómica de las familias afroecuatorianas en las ciudades es compleja. En ciudades como Guayaquil son las mujeres las jefes de hogar que sostienen la escasa canasta familiar. Muchas de ellas se ven obligadas a dejar el cuidado de sus niños para dedicarse a la búsqueda diaria del pan. Ellas, en especial las más jóvenes, solo encuentran trabajos en las labores domésticas (bien sea como lavanderas, criadas, meseras o cocineras de restaurantes). Muchos de estos empleos se caracterizan por ocupar mas tiempo del reglamentario de la jornada laboral, bajos ingresos salariales (US\$ 150 mes), maltrato y agresiones por parte de los patronos, a demás de actividades agotadoras y a veces degradantes. Las familias afro ecuatorianas en ciudades como Guayaquil y Quito suplementan sus ingresos mediante la diversificación de actividades informales que ocupan toda la estructura del núcleo. Los hombres solo encuentran trabajo como guardias, obreros de la construcción, comerciantes en el sector informal y en trabajos ocasionales. Los niños son obligados a la venta callejera de comestibles, artículos de ropa, lustrabotas y lavandería de carros. Los jóvenes, además de pocos educados, no tienen buenas oportunidades y ante el reiterado rechazo por parte de los empleadores muchos de ellos “les da pereza” y se dedican al ocio y la vagamundería hasta terminar en las pandillas callejeras, y de allí que se convierten en presa fácil de actividades ilícitas y delincuenciales. Este fenómeno ya es muy

notorio en Guayaquil, Esmeraldas, San Lorenzo, Quito e Ibarra, donde a diario la policía se ve obligada a neutralizar grupos juveniles de afros que por distintas circunstancias de dedican a ocupar su tiempo en actividades que generen dinero “fácil”.

En general, en la ciudad encontrar trabajo no es tarea fácil. Muchas empresas adoptan la práctica de solo contratar a personas “temporales” y pagadas a diario, con el fin de evitar pagos de beneficios sociales y labores. Igualmente encontrar un trabajo estable implica superar factores limitantes para la contratación: edad, estado civil, nivel de instrucción, número de hijos por mantener, además de la estigma de ser “negro”, la cual muchas veces se envuelve en climas laborales de desconfianza, de discriminación y recelo por parte de los demás compañeros de trabajo y del mismo patrón. Este factor de discriminación “racial” muchas veces es evidenciado en los momentos de selección de trabajadores mas calificados o profesionales. Pues constantemente se oye decir por parte de afroecuatorianos graduados o bien adiestrados, que con frecuencia en los momentos de concursar a un puesto, en especial en el sector público, las hojas de vida no son aceptadas sin mas argumentos que el pertenecer a la afrodescendencia. Las mismas organizaciones dan cuenta que los afroecuatorianos en las ciudades deben enfrentar otro desafío laboral que ver con la discriminación salarial, la cual es evidente si se comparan los ingresos medios entre las mujeres afros y las no afros. “Aun más, entre mujeres y hombres con iguales niveles de educación o inversión laboral, experiencia, dedicación, etc, los ingresos son significativamente inferiores”<sup>26</sup>

Por su parte, pocos profesionales afroecuatorianos experimentan mejor suerte en el sector del magisterio. En regiones como Esmeraldas, Guayas y Imbabura y Carchi el trabajo como docente se ha convertido en una alternativa de enganche en el sector oficial y quizá en al primera fuente de empleo. Mientras otros jóvenes que una vez se hicieron bachilleres no logran ser maestros ni conseguir mejor empleo, no tienen mejor alternativas que ingresar a la policía o a las fuerzas armadas, sin que se les permita ascender a los grados altos de oficialidad y comandancia.

---

<sup>26</sup> Opc cit: Mujer negra, pobreza y empleo. Pág 41.

El panorama de la economía rural afroecuatoriana es menos complejo cuando no más crítico que en la ciudades. Esta es mas diversificada y se acoge a las condiciones y potencialidades que ofrece el medio. Las familias del campo trabajan como una unidad productiva. Los ingresos se obtienen de actividades asociadas al cultivo comercial de plátanos, cacao, maíz, frutas y la caña de azúcar. Igualmente se utilizan los huertos caseros para complementar la dieta alimenticia. Los hombres se destinan básicamente a las labores que exigen mayor rendimiento físico, mientras las mujeres combinan el trabajo agrícola con la manufactura, artesanía y la venta de insumos agrícolas en el mercado. Muchas de ellas, especialmente en el Valle del Chota, desarrollan actividades comerciales adicionales que les generan mayores ingresos que aquellos derivados del trabajo agrícola. En la zona rural de la provincia de Esmeraldas las actividades laborales son complementadas por la recolección de conchas y cangrejos de los manglares y por la pesca a pequeña escala. En zonas turísticas como Atacames, las mujeres han encontrado en la venta de dulces, platos típicos y en los peinados a turistas fuentes importantes de ingreso.

La economía rural de subsistencia si bien es más sostenible que la del sector urbano, ésta cuenta con desafíos propios del sector. En diversas zonas de cultivo se cuenta con escasa tecnología, pocos créditos e insuficiente agua para los canales de riego. Muchas familias campesinas afroecuatorianas deben enfrentarse a la poca disponibilidad de tierras para el cultivo.

En el Valle del Chota y en la cuenca del río Mira existen aproximadamente 7022,5 hectáreas de tierra, de las cuales 2662,5 has (93.9%) están en manos de 41.66 familias afroecuatorianas campesinas, mientras que el 4.360 has (63%) se encuentran en manos de por lo menos 120 hacendados<sup>27</sup>. Luego de la habilitación del Canal de Riego de Ambuquí, los inversionistas comenzaron a instalar hosterías, hoteles y restaurantes permitiendo así que la subregión se convirtiera en potencial turístico. Este nuevo polo del desarrollo económico que se instala en el valle del Chota agudizó mas el problema de la concentración de la tierra en manos de unos pocos, y permitió a demás la supervaloración del suelo.<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> Tadeo Renán. Pobreza y Minorías Étnicas. Centro Cultural Afroecuatoriano. Documento mimeografiado.

El problema de la concentración de tierras fértiles en manos de hacendados, dueños de plantaciones de azúcar y hosterías en el Valle del Chota y Cuenca del Mira, se ha constituido en el principal obstáculo del desarrollo afroecuatoriano. La disponibilidad de tierra por hectárea por cada familia campesina es de 1.5 Has, siendo el valor de ellas \$10.000 promedio. Ante la escasez de tierra muchos campesinos se ven obligados a trabajar bajo el sistema colonial de concertaje o bajo un jornal diario que se promedia en los \$3.5, el cual no alcanzan a los \$70 mes, siendo la canasta familiar de \$300 dólares promedio. Se incrementa de esta forma la pobreza en familias campesinas que poco a poco se ven obligadas a la migración y a asentarse en los cinturones de miseria de Ibarra y Quito.

Además, la ausencia de tecnologías adecuadas para la explotación sostenible de los recursos naturales que alimentan la economía campesina afroecuatoriana se convierte en un factor negativo para el equilibrio de los ecosistemas y para aumentar la productividad y la ganancia. Muchas maderas son cortadas en tronco y arrastradas bajo rudimentarios sistemas de canales que dejan efectos negativos tanto en la fauna como en la flora asociada a la explotación forestal. La pesca por su parte aun es artesanal, se practica en rudimentarias canoas y botes pequeños fuera de borda. Muchas comunidades no cuentan con congeladores y hielo suficiente para almacenar los productos de la pesca, lo que obliga a la venta rápida y al menor precio, donde los intermediarios se quedan con la ganancia. Las familias pierden así sus mejores dividendos y se imposibilitan para el ahorro y capitalización de su producción.

En la parte norte de la provincia de Esmeraldas aun quedan bosques de manglar sin contaminar en toda la República del Ecuador, éstos además de convertirse en frágiles santuarios de biodiversidad aun son la última fuente de madera dura y preciosa y de estuarios para criaderos naturales de camarones. De acuerdo con los registros, antes de 1958 en la provincia de Esmeraldas existían 263.000 km<sup>2</sup> de manglar, los cuales para ese mismo año se redujeron a 175.000 km<sup>2</sup>, en 1988 los bosques de manglar fueron disminuidos a 7.2000 km<sup>2</sup>. Hoy apenas quedan menos de 6.100 ks<sup>2</sup> de estos bosques que no solo significan un patrimonio forestal único sino todo un ecosistema de donde derivan

---

<sup>28</sup> Rodríguez Jaramillo Lourdes. Tenencia de la Tierra en los Valles del Chota y Salinas. 1994

su sustento muchas familias afroecuatorianas campesinas que desde siglos atrás se han asentado en las costas norte del país<sup>29</sup>.

En efecto, gran parte de comunidades afroecuatorianas campesinas se han asentado históricamente allí y han desarrollado prácticas tradicionales de producción por lo demás sostenibles y armónicas con la naturaleza. Sin embargo desde mediados de los años 90 tanto en la costa norte esmeraldeña como en su área de bosque húmedo tropical asociado a sistema ecológico denominado Chocó Biogeográfico, se ha producido un aumento en la explotación comercial de dichos manglares y se han establecido nuevos criaderos industriales de camarones<sup>30</sup> y se vienen comprando extensas hectáreas de tierras aptas para el cultivo de la palma aceitera<sup>31</sup>. De este modo las comunidades campesinas afroecuatorianas se ven obligadas a enfrentarse al desafío por la presión del territorio ancestral y de la deforestación del mismo por parte de agentes externos capitalistas que introducen nuevas y nocivas prácticas productivas y de relacionamiento con el bosque y la sociedad<sup>32</sup>. Ante este fenómeno, la economía campesina de dichas comunidades se ve alterada y sujeta a cambios bruscos que terminan con fuertes impactos culturales y ambientales en el bienestar y desarrollo social. En respuesta a este desafío las mismas comunidades, desde sus procesos organizativos étnicos, han implementado estrategias reconstructivas y de resistencia, las cuales se amparan en la demanda pública por unos derechos colectivos especiales que van desde el derecho a la autonomía territorial hasta el respecto por la identidad cultural y un sistema productivo sostenible y de equilibrio. Producto de estas movilizaciones, por lo menos los campesinos afroecuatorianos del Norte de Esmeraldas han logrado titular colectivamente unas 70 mil hectáreas de tierras para sus comarcas campesinas afros, faltando por titular unas 23.000 has.

Es de tener en cuenta que la lucha por la posesión ancestral y colectiva de la tierra por parte de los campesinos afroecuatorianos del norte de Esmeraldas, en especial el Eloy Alfaro y

---

<sup>29</sup> Speiser, Sabina. Tenencia de la Tierra en la provincia de Esmeraldas. 1993.

<sup>30</sup> En la provincia de Esmeraldas, se han instalado al menos unos 3.600 kms<sup>2</sup> de piscinas camaronerías al servicio de unas 50 empresas que explotan este rico marisco, sin tener en cuenta los impactos ecológicos negativos sobre los ambientes frágiles de los ríos Santiago, Cayapas, Mataje, Muisne y Cojimíes (Tadeo Renán Opc cit)

<sup>31</sup> Minda Batallas Pablo Anibal. Identidad y Conflictos. La lucha por la tierra en la zona norte de la provincia de Esmeraldas. Ediciones Abya Yala. Quito 2002

San Lorenzo, no ha sido fácil ni aislada de las reivindicaciones generales que demandan el conjunto del movimiento étnico afroecuatoriano. Por el contrario, la conquista del territorio ha significado el desdoblamiento de la capacidad de movilización política de diversos actores étnicos tanto en el nivel nacional como afrocontinental. Visto así el territorio y del derecho colectivo de la tierra se ha convertido en una de las principales demandas que los movimientos étnicos afroamericanos reivindican en términos de la defensa de sus derechos humanos y colectivos.

---

<sup>32</sup> Se considera que la provincia de Esmeraldas posee 1.577.832 has, las cuales se distribuyen 521.688 como patrimonio forestal, 165.130 como parques y reservas y 891.014 como tenencia de la tierra-. Un estudio realizado por la Unidad Técnica del Plan Awa (UTEPA) en la región se a deforestado un promedio anual de 130.000 has en los últimos 30 años (Tadeo Renán opc cit)

## PARTE TERCERA

### 3. POBREZA Y EXCLUSIÓN DE LOS GRUPOS AFROECUATORIANOS.

#### 3.1 LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN EN AMERICA LATINA

Durante el año 2000 las Naciones Unidas presentaron su informe mundial sobre Desarrollo Humano en el planeta, cuya conclusión mas aterradora fue el ascenso de la desigualdad humana, manifestada sobre el aumento de la violencia, la discriminación y la exclusión social que cada día aumenta vertiginosamente. Estos factores devienen de la concreción de un paradigma del *desarrollo*, que amparado en la lógica capitalista, esta prácticamente agudizando la pobreza y permitiendo desequilibrios en el bienestar social de los humanos<sup>33</sup>. En países de América Latina, este modelo de desarrollo ya ha dejado saldos trágicos representados en la desigualdad humana y de violencia extrema. Precisamente algunas naciones se encuentran aun sumergidas en crisis, donde el conflicto social asociado a la exclusión y discriminación de los pueblos marginados y las minorías culturales, se convierte en una de las formas de violación de los derechos humanos, incluyendo la vulneración de sus derechos económicos, sociales, políticos y culturales.

Dada la evaluación crítica de la aplicación de este modelo del desarrollo, en especial valorando su impacto negativo en los indicadores de bienestar social, las Naciones Unidas vienen proponiendo una concepción del desarrollo humano mas dinámica que se ampare en la libertad individual, en la perspectiva cultural de los pueblos y en los derechos humanos. Se trata de una nueva concepción del desarrollo humano que hace énfasis en la relación del capital humano con la capacidad humana para mejorar el ingreso. Esta teoría del capital humano examina la forma como la inversión en capital humano (salud, educación, seguridad) inciden en el ingreso. Por ejemplo, la educación puede operar como un factor relevante del bienestar social y de la libertad humana

---

<sup>33</sup> Francesco Vincenti, PUND Colombia en Informe sobre Desarrollo Humano en Colombia. Misión Social DNP –PUND, Bogotá 2000

La aplicación de esta nueva concepción del desarrollo humano se complementa con el concepto de la *bienaventuranza* para el desarrollo. Dicho concepto tomado del filósofo Ramsey (1928)<sup>34</sup> se refiere a un parámetro normativo que indica la definición autónoma de un pueblo o una nación hacia una meta deseada<sup>35</sup>. Sin embargo para que una nación asuma una nueva ruta del desarrollo humano, desde esta perspectiva, requiere superar desafíos que tienen ver con consolidar la libertad y superar la desigualdad; esto implica combatir realmente la exclusión y garantizar la inclusión de todos los ciudadanos; una inclusión que debe partir de la búsqueda de una democracia auténtica, con el fortalecimiento de la sociedad en su diversidad, la participación y la *interculturalidad*.

De modo, que el tema del desarrollo humano y su relación estrecha con las variables exclusión pobreza, ya es una preocupación sentida de los organismos y agencia multilaterales comprometidas con el bienestar social de los pueblos. Para en BID, este factor merece especial atención por parte de los gobiernos y de la misma banca, pues “*la lucha contra la pobreza, como una de las consecuencias de la exclusión, sin lugar a dudas marca la pauta en los programas y políticas públicas en América Latina*”<sup>36</sup>.

### **3.2 POBREZA Y GRUPOS ÉTNICOS AFROAMERICANOS.**

Los afroamericanos, según CEPAL (1997)<sup>37</sup>, en toda América Latina y el Caribe superan el 19.4% de la población total estimada en los 480,7 millones de latinos. Entre negros y mulatos la población supera los 90,7 millones, donde los primeros alcanzan el 7% y los segundo el 12.4%. La presencia afroamericana en países como Panamá y los del Caribe

---

<sup>34</sup> Ramsey, Frank, 1928. “A mathematical Theory of Salving”, Economic Journal 38. No 152 diciembre pp 543-559. Reproducido como El crecimiento óptimo en Sen Amartya, 1970

<sup>35</sup> En ese sentido, la *bienaventuranza* debe ser el resultado de una elección social y colectiva independiente de un grupo humano, donde de forma libre y participativa se determina la ruta de lo que desea, de lo que aspira llegar en materia de desarrollo y de bienestar. De allí que en muchos casos, aquellas naciones que se han regido bajo un modelo de sociedad democrática sólida como las europeas, han sido exitosas en materia de desarrollo humano. Sin embargo es importante tener en cuenta que con frecuencia los modelos democráticos han sido cuestionados dado que a la hora de la consulta sobre la ruta del desarrollo algunos han terminado por desconocer los derechos de participación de las minorías.

<sup>36</sup> Paiva Paulo, Vicepresidente de Planificación y Administración del BID. Importancia del uso de datos desagregados por pertenencia étnica o racial para la formulación de políticas públicas. Banco Interamericano de Desarrollo en Los Grupos Etnicos en los Censos, DANE Bogotá, 2000 pág 33

<sup>37</sup> Datos de CEPAL y Naciones Unidas en el Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe de 1991. Y el Cuadro de la Población Mundial de 1997. Tomado por Agenda Afroamericana 2000, del Centro Afroecuatoriano (Quito)

supera mas del 90% (entre negros y mulatos) Mientras que en América del Sur es el Brasil quien ocupa el primer lugar de presencia tanto de negros (11.0%) como de mulatos (22%) los cuales llegan a los 52.889.000 afros. Colombia por su parte sigue en su orden con 8.976.000 afros, continúa Venezuela con 2.260.000 afros y el Ecuador con más de 960.000 afros.

Los hijos de la diáspora africana y sobreviviente de la trata trasatlántica, han construido una historia marcada por un *proceso de larga duración* cuya característica central fue la discriminación, explotación, aislamiento y exclusión. Millones de ellos fueron arrancados de sus naciones en calidad de esclavos y traídos al hemisferio occidental para aportar su fuerza productiva en la construcción de una nueva civilización basada en la dinámica del capital. Muchos debieron sobrevivir a la penosa travesía de la trata por el Atlántico, donde la mitad de ellos prefirieron el suicidio colectivo como medida de orgullo y dignidad para recuperar la libertad y regresar a la tierra libre imaginada.

Durante siglos, los afroamericanos han sido sujeto de actitudes estigmatizantes, estereotipos y han tenido que enfrentar barreras estructurales que obstaculizan las posibilidades para alcanzar un desarrollo integral. En general, el contexto en que se han desarrollado los pueblos y sociedades afroamericanas ha sido de desigualdades, desventaja y exclusión, el cual fue creado por un sistema de jerarquías sociales basadas en pirámides raciales que ya pasaron la distancia de los cinco siglos.

Los indicadores de pobreza en América Latina reflejan los desequilibrios sociales de dichos países, donde la brecha del desarrollo se abre dada las diferencias étnicas de las poblaciones. En particular, el hecho que los grupos étnicos aparezcan por debajo de la pobreza indica el grado de exclusión y de desigualdad que históricamente han estado sometido estas comunidades, justo desde la trata esclavista.

Para la misma banca multilateral, la pobreza, si bien de por sí es un problema trágico, lo es mucho más si se considera que estos se concentran en grupos raciales, étnicos o culturales históricamente marginados. Pero mas allá de esa ubicación desproporcionada de la pobreza,

el problema más agudo recae en la falta de información substancial en esos campos, pues es el mismo BID quien reconoce que “*existe una enorme necesidad de producir información acerca de las condiciones socioeconómicas de los grupos (étnicos.); la recopilación rigurosa de información de calidad sobre diferentes grupos será una tarea de proporciones extraordinarias*”<sup>38</sup>

En 1994 George Psacharopoulos y Harry Patrinos publicaron un estudio del Banco Mundial titulado “*Poblaciones Indígenas y Pobreza en América Latina*” y encontraron que la población indígena es la más susceptible a ser pobre, incluso más que cualquier otro grupo cultural. Igualmente la situación de los afrodescendientes no es ajena, pues en muchos países la pobreza de este grupo étnico está asociada a los niveles más bajos en acceso a la salud, a la educación y a otros servicios sociales y sobre todo a una mayor discriminación en términos culturales y de acceso a instituciones básicas. En Brasil por ejemplo, los afroamericanos en un gran porcentaje viven hacinados en *favelas*, indicando que un tercio de esta población vive en extrema pobreza. En Colombia, por ejemplo, como se ha demostrado en varios documentos oficiales<sup>39</sup>, las regiones habitadas por los grupos étnicos, en especial afrodescendientes e indígenas, se caracterizan por registrar los indicadores más extremos de calidad de vida y bienestar que se tienen para medir el desarrollo humano del país. En Ecuador, la situación no es peor: los afroecuatorianos concentrados en especial en la Provincia de Esmeraldas, Valle del Chota y en la ciudad de Guayaquil y Quito, sufren concretas situaciones de abandono y marginalidad<sup>40</sup>

Se demuestra entonces que muchas propuestas de desarrollo aplicados a las comunidades afrodescendientes han fracasado, ahondando más su condición de pobreza, discriminación y exclusión.

---

<sup>38</sup> Paiva Paulo. BID, op.cit: 33

<sup>39</sup> Sobre las condiciones sociales de los grupos étnicos del Pacífico, el gobierno nacional expidió recientemente el Documento Conpes de Comunidades Negras DNP Bogotá, mayo de 2002

<sup>40</sup> Plan Nacional de Desarrollo Social Ecuador 1996-2005. Quito agosto de 1996, pág 22.

### **3.3 EXCLUSIÓN Y POBREZA DE LOS AFROECUATORIANOS.**

Los indicadores sociales sobre la realidad de los afroecuatorianos que hemos presentado en la primera parte de este documento, evidencian que estas comunidades históricamente han sufrido patrones de exclusión y desventajas sociales que les niegan la participación justa y equitativa en las oportunidades generales de la nación<sup>41</sup>. Igual que en otros países latinoamericanos, los afroecuatorianos comparten situaciones referidas a la discriminación del empleo, al estereotipo de la personalidad y la invisibilización de su papel constructor de la nación que habitan. Otro aspecto notorio de este fenómeno tiene que ver con la brecha de desventaja social, económicas y política que en el Ecuador existe para con la población descendientes de africanos. Las raíces estructurales de las desventajas y la exclusión social que sufren estas comunidades devienen del prejuicio racial, del legado post esclavista y de las actitudes racistas que en el pasado se incubaron a la hora de construir los basamentos de lo que es hoy la república.

De acuerdo al diagnóstico social que sobre los afroecuatorianos hemos presentado, es justo precisar que las limitaciones y desafíos al desarrollo que sufren dichas comunidades indican claros niveles de exclusión, la cual se refleja en la falta de acceso a:

- justicia con afirmación positiva
- oportunidades de participación política
- mercados de tierras, créditos productivos y agua para riego
- infraestructura de servicios públicos adecuados
- servicios sociales pertinentes (seguro social, salud, educación, recreación)
- mercado laboral, empleo dignos y buenos salarios

La exclusión social con base en las condiciones étnicas y culturales se convierte en un asunto preocupante en las agendas del movimiento étnico afroecuatoriano. Se trata de un tema prioritario en las demandas sociales y se debate fuertemente en el contexto de los

---

<sup>41</sup> La exclusión social de los afroecuatorianos igualmente puede ser leída en términos de Bhalla y Lapeyere (1997) quien sugiere que “al exclusión social se interpreta en términos de los mecanismos que limitan a parte de la población fuera de una vida económica, social, política mas fructífera de una comunidad a los niveles local y/o nacional. La ciudadanía incompleta o la negación de derechos civiles (libertad de expresión, el imperio de la ley, el derecho a la justicia), de derechos políticos (derechos y medios para participar en el ejercicio del poder político) y de derechos socioeconómicos (seguridad económica e igualdad de oportunidades) son dimensiones claves de una vida socialmente empobrecida” Bhalla

derechos humanos. Ésta, como práctica recurrente del estado y la sociedad ecuatoriana, viene impactando el desarrollo de los afroecuatorianos desde varias perspectivas: Desde el plano individual genera enorme frustración personal, pérdida de autoestima y resentimiento. Mientras que en el plano colectivo, la exclusión genera condiciones de aislamiento, marginalización y pobreza. Se trata de un fenómeno que termina incrementando los índices de violencia, desintegración de familias y subdesarrollo regional y nacional.

En términos generales, la pobreza y la exclusión social son determinantes para el bajo desarrollo humano. Lo que demuestra que los afroecuatorianos llevan niveles de vida empobrecidos, con bajos e insuficientes ingresos y precarios satisfactores materiales. De modo que una vida empobrecida no solo demarca estigmatización y negación, sino que además refleja la manera como unas comunidades han sido históricamente segregadas del desarrollo y de las condiciones dignas de participación en la vida productiva del país, de acceso a la riqueza y del pleno goce de las ganancias y el excedente, para de este modo tomar parte activa en la vida social, económica y política del Ecuador.

### **3.4 EXCLUSIÓN Y CAPITAL HUMANO AFROECUATORIANO**

De acuerdo con Jonas Zoninsein (2001) de la universidad de Michigan, un aspecto clave y determinante de siglos de exclusión social es un bajo desarrollo del Capital Humano de los Afroecuatorianos. Este se refiere a la capacidad, destreza, agilidad y atributos intelectuales que una persona encarna para poder realizarse con suficiencia en una vida económica y así mejorar su nivel de vida. El capital humano se constituye en una variable clave en el esquema del Desarrollo Humano. Se trata de un bien intangible que se adquiere gracias a varias formas inversión que va desde la familia, la capacitación, el entorno comunitario y organizativo y el conjunto del capital social (redes de relaciones y de normas sociales). Sin embargo es determinante que los afroecuatorianos en estos siglos de post esclavismo, manumisión, concertaje y discriminación han quedado rezagados de las oportunidades y ventajas para la obtención de un buen capital humano. Los afroecuatorianos han tenido que

---

y Lapeyere (1997) citado por Zoninsein Jonas. El caso económico para combatir la exclusión racial y étnica en los países

vivir bajo un régimen de bajo acceso a la educación (solo existen 322 posgraduados y 14.050 universitarios afros en todo el Ecuador, según censo del 2001), han sido discriminados en el mercado laboral (apenas 7.080 afroecuatorianos fueron registrados como trabajadores científicos e intelectuales, 3.604 como técnicos y profesionales del nivel medio y apenas 1517 están en las fuerzas armadas en mandos bajos); ejecutan las tareas productivas más agobiantes y menos pagadas (la mayor parte de la población económicamente activa se ocupa en: Trabajo no calificado 29%, oficiales de construcción y operarios 17.7%, servicio doméstico 14.7% y agricultor 12.2%, según datos del censo 2001). Además que ellos no han tenido mayor participación en la vida política del país (Actualmente solo existen dos diputados afro; cinco alcaldes en los cantones de Marcelino Miradueñas, Quinidé, Limones San Lorenzo y Esmeraldas, donde en esta última apenas en el 2000 año la ciudad logró elegir por primera vez un alcalde afro<sup>42</sup>). Todas estas manifestaciones de discriminación y de exclusión social han persistido en la historia de un país que se ha construido bajo las estructuras esclavistas y que aun se niega a romper los vínculos del post esclavismo<sup>43</sup> Un país que pese a los logros significativos de igualdad y pluralismo constitucional, aun sus estructuras gubernamentales y políticas no avanzan hacia la inclusión y la reparación.

La persistencia de la discriminación laboral sobre los afroecuatorianos, en términos de J. Zonninsein (2001:6) “puede conducir a la construcción de un modelo económico segmentado de acuerdo a las líneas raciales y étnicas. En efecto, en este tipo de economías segmentadas, se restringe el acceso de las personas descendientes de africanos e indígenas a industrias de mayor productividad y crecimiento. Como consecuencia de ello, existe un sinnúmero desproporcionado de personas descendientes de africanos en empleos cuya

---

de América Latina y el Caribe. Documentos BID Washintong junio de 2001. pág 5.

<sup>42</sup> En la historia política de la nación, los afroecuatorianos no han tenido mayor participación como gremio o como pueblo. La mayoría de aquellos que han logrado alcances significativos lo han hecho a través de los partidos y movimientos tradicionales del Ecuador. De este modo se han destacado diputados provinciales y nacionales de renombre como Jaime Hurtado González, quien siendo diputado fuera asesinado en 1998, además de que en su exitosa carrera política logró ser en dos oportunidades precandidato a la Presidencia de la República por el Movimiento Popular Democrático (MPD). Otros diputados destacados son: Luis Muñoz Herrera (Ibarra, 1988-1992 por Izquierda Democrática), Víctor León (Esmeraldas 1998 por Partido Roldosista Ecuatoriano). Por su parte de los dos diputados actuales son: Dennis Ceballos (Esmeraldas por el PRE) y Rafael Erazo por el MPD

<sup>43</sup> Sobre este asunto: Traveros Yépez Marta. La Identidad Nacional en el Ecuador, un acercamiento psicosocial a la construcción nacional. Ed Abya Yala. Quito 1998.

productividad y ganancia es menor e inferior a las del promedio, lo que significa una obstrucción en sus ingresos en comparación a aquellas personas (blancas o mestizas) con similares niveles de educación y destreza. (...) La discriminación del mercado laboral y una economía segmentada de acuerdo a las líneas raciales y étnicas se aparta de la producción y el ingreso agregado y retarda el crecimiento de la productividad y el desarrollo económico” (pág 6).

Terminar entonces con la discriminación laboral contra los afroecuatorianos y aumentar su capacidad de acumulación de capital humano permitiría abrir mayores oportunidades que conduzcan a incrementar la inversión del capital humano, revertiría el patrón actual de desigualdad y pobreza y exclusión, y se mejorarían así los ingresos agregados para la sociedad ecuatoriana en su conjunto.

En suma, en el Ecuador se hace urgente adoptar medidas de afirmación positivas y de inclusión conducente a la reparación de los daños causados por la desigualdad racial y a la exclusión social a la que han sido sometidos históricamente los hijos de la diáspora africana en este país. Dichas medidas permitirán avanzar en la creación de una sociedad mas justa, pluralista y consecuente con su realidad cultural y heterogénea. Se requiere que en el Ecuador se aborde en serio el problema de los estereotipos muy negativos sobre los afros y la invisibilidad total de su cultura en los currículos educativos. Estos fenómenos perjudican el libre desarrollo de la personalidad y la somete a profundas crisis de identidad y cohesión social. Se necesario, como medida para acabar con la exclusión, adoptar planes masivos de incorporación e inclusión plena a la vida económica, social y política de la nación, donde los sistemas educativos, los medios de comunicación, las corporaciones públicas y la empresa privada serán los instrumentos mas indicados para cerrar la brecha que impide del adecuado desarrollo humano de los afroecuatorianos.